



Organización
Internacional
del Trabajo

**Sector de Empleo
Documento de Trabajo No. 71**

2010

**El impacto de la crisis económica y financiera sobre
el empleo juvenil en América Latina:**

**Medidas del mercado laboral para promover la recuperación
del empleo juvenil**

Federico Tong

Programa
Empleo Juvenil
Ginebra

Oficina
Regional para
América Latina
y el Caribe
Lima

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2010
Primera edición 2010

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

Datos de Catalogación en Publicación de la OIT

Tong, Federico

El impacto de la crisis económica y financiera sobre el empleo juvenil en América Latina : medidas del mercado laboral para promover la recuperación del empleo juvenil / Federico Tong ; Oficina Internacional del Trabajo, Programa de Empleo Juvenil, Oficina Regional, Lima. - Geneva: ILO, 2010

1 v. (Sector del Empleo documento de trabajo)

ISBN: 9789223243845 ;9789223243852 (web pdf)

International Labour Office; ILO Youth Employment Programme; ILO Regional Office for Latin America and the Caribbean

empleo de jóvenes / recesión económica / políticas de empleo / América Latina

13.01.3

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones y los productos electrónicos de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolos a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org.

Vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/publns.

Impreso en Suiza

Prefacio

El objetivo primordial de la OIT es contribuir con los países a alcanzar el pleno empleo productivo y un trabajo decente para todos, incluyendo a las mujeres y a los jóvenes, objetivo presente en la Declaración de 2008 de la OIT sobre *Justicia Social para una Globalización equitativa*, que ha sido actualmente ampliamente adoptado por la comunidad internacional.¹

Para apoyar a los Estados Miembros y a los interlocutores sociales a alcanzar este objetivo, la OIT impulsa la Agenda del Trabajo Decente, la cual comprende cuatro áreas interrelacionadas: respeto de los derechos fundamentales de los trabajadores y de las normas internacionales del trabajo, fomento del empleo, protección social y diálogo social. Las explicaciones sobre este enfoque integrado y sus desafíos se encuentran en varios documentos clave: en aquéllos que definen y explican el concepto de trabajo decente, en el Convenio sobre la política del empleo, 1964 (núm. 122), y en el Programa Global de Empleo.²

El Programa Global de Empleo fue elaborado por la OIT por consenso tripartito de la Comisión de Empleo y Política Social de su Consejo de Administración. Luego de su adopción en 2003, el programa ha sido desarrollado y se ha vuelto más operativo; hoy día representa el marco referencial mediante el cual la OIT persigue su meta de ubicar el empleo en el centro de las políticas económicas y sociales.³

El Sector de Empleo está plenamente comprometido en la ejecución del Programa Global de Empleo a través de una amplia gama de actividades de asistencia técnica y fortalecimiento de capacidades, servicios de asesoramiento e investigación sobre políticas. Como parte de su programa de investigación y publicaciones, el Sector de Empleo promueve la generación de conocimientos sobre cuestiones y áreas temáticas relacionadas con los elementos fundamentales del Programa Global de Empleo y la Agenda de Trabajo Decente. Las publicaciones del Sector consisten en libros, documentos de trabajo, informes sobre el empleo y notas de orientación.⁴

La serie *Documentos de Trabajo sobre Empleo* está orientada a difundir los principales resultados de las investigaciones emprendidas por los departamentos y programas del Sector. Los documentos de trabajo tienen por objeto alentar el intercambio de ideas y estimular el debate. Las opiniones expresadas en los mismos son responsabilidad exclusiva de sus autores y su publicación no significa que la OIT las comparta o las apruebe.

José Manuel Salazar-Xirinachs
Director Ejecutivo,
Sector de Empleo

¹ Ver http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/dgo/download/dg_announce_es.pdf

² Consultar los diferentes informes del Director General para la Conferencia Internacional del Trabajo: *Trabajo decente* (1999); *Reducir el déficit de trabajo decente. Un desafío global* (2001); *Superar la pobreza mediante el trabajo* (2003).

³ Ver www.ilo.org/gea, en particular: *Puesta en práctica del Programa Global de Empleo: Estrategias de empleo en apoyo al trabajo decente, documento de "Visión"*, OIT, 2006.

⁴ Ver www.ilo.org/employment.

Prólogo

La juventud representa un momento crucial en la vida en el que los jóvenes empiezan a cumplir sus aspiraciones, asumen su independencia económica y encuentran un lugar en la sociedad. Una entrada difícil en el mundo del trabajo tiene graves repercusiones para los jóvenes, incluido un mayor riesgo de pobreza y una pérdida de valiosas habilidades para la sociedad. Mientras que algunos jóvenes con el tiempo encuentran un trabajo decente, otra cantidad significativa permanece atrapada en trabajos temporales y mal remunerados, a menudo en la economía informal.

La crisis mundial del empleo ha afectado mucho a los jóvenes. Los jóvenes son generalmente los primeros en perder sus puestos de trabajo en tiempos de crisis económica y los últimos en obtener un empleo cuando la economía se recupera. En todo el mundo, unos 211 millones de personas desempleadas en 2009, casi el 40 por ciento, o unos 81 millones, tenían entre 15 y 24 años de edad. En 2009, el número de jóvenes desempleados aumentó en 6,7 millones. En América Latina la tasa de desempleo juvenil aumentó de 14,3 a 16,1 por ciento entre 2008 y 2009. Esta situación de desempleo empeora aún más por el gran número de jóvenes involucrados en empleos de mala calidad y mal remunerados, con acuerdos laborales discontinuos e inseguros, incluyendo la economía informal. Alrededor de 16 millones de trabajadores jóvenes en la región tienen empleos precarios. Por otra parte, el porcentaje de trabajadores jóvenes (de 15 a 19 años) que participan en la economía informal en las zonas urbanas aumentó un 5,3 puntos porcentuales entre mediados de 2007 y mediados de 2009 para llegar a 52,3 por ciento, mientras que un 25 por ciento de los trabajadores jóvenes estaban empleados de manera informal por las empresas que operan en la economía formal.

El desempleo y el subempleo juvenil resultan en oportunidades perdidas en términos de crecimiento económico y desarrollo. La creciente presión sobre el mercado de trabajo puede crear descontento social si los trabajos disponibles no son suficientes para los jóvenes. Sin embargo, si se acompaña con un apoyo eficaz, las oportunidades profesionales y personales de los jóvenes pueden ser mejoradas en la transición de la escuela al trabajo. Este apoyo es especialmente necesario para atenuar los efectos negativos de la crisis en los resultados del empleo juvenil.

La OIT ha realizado el seguimiento de los efectos de la crisis sobre el empleo elaborando, en diálogo con los actores sociales y gubernamentales, una serie de estudios, informes y notas de crisis. En lo que respecta al empleo juvenil, dos principales documentos han sido publicados recientemente por la OIT: *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* (Ginebra, agosto 2010) y *Trabajo Decente y Juventud en América Latina* (Lima, octubre 2010). Este trabajo se suma al esfuerzo realizado para hacer el seguimiento del “*Pacto Mundial para el Empleo*” adoptado en la 98ª Conferencia Internacional del Trabajo en 2009.

El Informe preparado por Federico Tong es el resultado del trabajo conjunto realizado por el Programa de Empleo Juvenil en Ginebra y la Oficina Regional en Lima. Este documento de trabajo analiza la evolución de los principales indicadores a nivel macroeconómico antes de la crisis. Teniendo como referente los mismos indicadores, el documento analiza el impacto de la crisis para el periodo desde el primer trimestre del 2007 hasta el cuarto trimestre del 2009, e incluye el primero del 2010, haciendo especial

énfasis en la evolución del empleo y del desempleo juvenil. En una segunda parte se hace un análisis de algunas de las medidas de fomento y protección del empleo juvenil que los Gobiernos y los interlocutores sociales han impulsado, así como las destinadas a proveer protección social y mantener ingresos en la población más vulnerable.

Gianni Rosas
Coordinador,
Programa Empleo Juvenil,
Sector de Empleo

Guillermo Dema
Especialista Regional,
Trabajo Infantil y Empleo Juvenil,
Oficina Regional Lima

Contenido

	<i>Página</i>
Prefacio.....	iii
Prólogo	v
Agradecimientos.....	ix
Introducción	1
1. La crisis financiera internacional y su impacto en el empleo juvenil en América Latina	2
1.1 La situación de la economía mundial y de América Latina en la década previa a la crisis, el período 2007-2009 y proyecciones 2010-2011	2
1.1.1 <i>Inicio de la crisis económica: Caída del PBI e incremento de la tasa de desempleo</i>	2
1.1.2 <i>Recuperación de la economía mundial y de América Latina</i>	5
1.2 Evolución del empleo y desempleo juvenil antes de la crisis (1997-2007)	6
1.2.1 <i>El ratio de empleo - población juvenil ha permanecido constante</i>	6
1.2.2 <i>Antes de la crisis, la tasa de desempleo juvenil se había reducido en varias regiones del mundo</i>	7
1.2.3 <i>Antes de la crisis, la tasa de desempleo juvenil fue superior a la tasa de desempleo adulto</i>	8
1.2.4 <i>Antes de la crisis, la tasa de desempleo juvenil del Cono Sur era la más alta de toda la Región</i>	9
1.2.5 <i>Antes de la crisis, la tasa de desempleo juvenil femenina fue mayor a la masculina</i>	10
1.2.6 <i>Antes de la crisis, las diferencia entre las tasas de desempleo juvenil y adulto entre mujeres y hombres se han ido reduciendo</i>	11
1.3 Tendencias recientes sobre el empleo juvenil en la situación de crisis económica.....	12
1.3.1 <i>Después de la crisis se incrementó la tasa de desempleo juvenil</i>	12
1.3.2 <i>PBI y tasa de desempleo juvenil 2008 – 2009</i>	14
1.3.3 <i>La distribución de los jóvenes según tipo de actividad se ha mantenido estable</i>	16
1.3.4 <i>Existen diferencias entre la inserción sectorial, el acceso a la seguridad social y los ingresos de los jóvenes y adultos ocupados</i>	18
1.3.5 <i>Un crecimiento de la ocupación en el empleo informal durante la crisis</i>	18
2. Las medidas tomadas para mitigar el impacto de la crisis económica y el empleo juvenil	20
2.1 Medidas de estímulo para crear empleo.....	22
2.1.1 <i>Creación de empleo mediante la inversión pública en infraestructuras</i>	22
2.1.2 <i>Apoyo a las Pequeñas y Medianas Empresas</i>	23
2.1.3 <i>Ajuste de las condiciones de trabajo en función de la demanda actual</i>	23
2.1.4 <i>Subvenciones a la contratación temporal para acelerar la creación de empleo</i>	23
2.2 Medidas para proveer protección social y mantener ingresos de los más vulnerables	24
2.2.1 <i>Transferencias económicas condicionadas a la retención en el sistema escolar de jóvenes en riesgo</i>	24

2.2.2 <i>Modificaciones al salario mínimo</i>	26
2.2.3 <i>Extensión de los seguros de desempleo en términos de duración y cobertura</i>	27
2.3. Medidas para aumentar la empleabilidad de los jóvenes y facilitar la inserción laboral juvenil	27
2.3.1 <i>Desarrollo de competencias laborales y formación profesional</i>	27
2.3.2 <i>Medidas de primer empleo y pasantías subsidiadas</i>	28
2.3.3 <i>Fortalecimiento de los servicios públicos de empleo</i>	29
2.4 El diálogo social como paso obligado para gestionar la crisis y promover la recuperación	29
3. Conclusiones e implicaciones de política	30
Referencias bibliográficas.....	37
Anexo I. Estadísticas.....	40
Anexo II. Medidas adoptadas para mitigar el impacto de la crisis económica y financiera.....	51

Agradecimientos

Este informe fue realizado con la colaboración de Carolina García Salas y Nicolás Zevallos Trigo, quienes asistieron en el diseño y la investigación. El agradecimiento se debe extender también a Mariela Buonomo Zabaleta (Especialista de Empleo, Programa Empleo Juvenil), Guillermo Dema (Especialista Regional para América Latina y el Caribe en Trabajo Infantil y Empleo Juvenil), Christoph Ernst (Economista Senior, Programa de Inversiones Intensivas en Empleo del Departamento de Política de Empleo) y otros especialistas de empleo de la OIT por sus apropiados comentarios que contribuyeron a enriquecer el documento. El reconocimiento también a Verónica Rigottaz por el trabajo de edición final.

Introducción

La economía mundial se está recuperando de una grave crisis económica y financiera que se declaró en agosto de 2007 en los Estados Unidos y cuyos efectos se intensificaron en septiembre y octubre de 2008.

La crisis tuvo repercusiones en la economía real en todas las regiones, con el consiguiente perjuicio para las empresas y los trabajadores, así como para los hogares, debido a la moderación del consumo y la inversión, y a la falta de expectativas. En América Latina sus efectos se han sentido de manera nítida y rotunda el 2009.

La crisis actual se caracteriza por ser de gran escala, cuyo epicentro no se ubica en América Latina sino fuera de la región y es de naturaleza sistémica. Latinoamérica sigue siendo el continente más desigual del mundo; por tanto es más apremiante responder adecuadamente a la crisis ya que la desigualdad no se resuelve de manera fácil ni en corto tiempo. Ella aumenta la frustración popular y ésta disminuye el apoyo a la democracia.

Una crisis económica afecta a la sociedad a través de diversos canales, los cuales pueden acentuar o aminorar el impacto de la crisis en la sociedad. Independientemente de ello, la crisis afecta a la población en general, y a los grupos vulnerables en particular, en este caso, a los jóvenes. Por ello, la OIT se propone llevar a cabo investigaciones sobre el impacto de la crisis financiera y económica mundial en América Latina, con el objetivo de apoyar con estudios las labores que están realizando los diferentes países latinoamericanos para mitigar las consecuencias de esta crisis sobre la juventud en el mediano y largo plazo, así como para que se propongan estrategias y programas para mejorar la inserción de los jóvenes en el largo plazo, a medida que las economías se recuperan.

Para ello, este Informe inicia analizando la evolución de los principales indicadores a nivel macroeconómico en la región antes de la crisis financiera para el periodo de 1997 – 2007. Luego, y teniendo como referente los mismos indicadores, se analiza el impacto de la crisis para el periodo desde el primer trimestre del 2007 hasta el cuarto trimestre del 2009, en algunos países se dispone de información al primer trimestre 2010. Se prosigue con un estudio sobre el impacto de la crisis en el empleo juvenil en América Latina. Finalmente, se realiza una presentación detallada sobre las medidas adoptadas por los gobiernos de la región para hacer frente a la crisis económica y financiera en relación al empleo, particularmente de los jóvenes

La recuperación del crecimiento no se traduce directa ni mecánicamente en mayor empleo, y menos aún en condiciones de trabajo decente. Si bien recientemente se viene observando una evolución relativamente favorable en algunos indicadores laborales, los países continúan enfrentando importantes retos para mejorar la inserción laboral de millones de jóvenes latinoamericanos. Para ello es importante aprovechar las lecciones de las políticas aplicadas durante la crisis para contrarrestar su impacto en los mercados laborales.

El Pacto Mundial para el Empleo, adoptado por la OIT en 2009 (OIT, 2009), está siendo utilizado en varios países del mundo, incluyendo en América Latina, como un marco para el diálogo sobre política de empleo y protección social para la recuperación y ofrece, además, una oportunidad para la recuperación del medio ambiente. Es crucial avanzar en su aplicación porque tiene entre una de sus dimensiones claves la promoción de más y mejores empleos para los y las jóvenes.

Cada vez se toma mayor conciencia que no existe una solución única y generalizable que permita afrontar con garantías de éxito los retos que plantea el empleo de los y las jóvenes. Hoy en día adquieren mayor vigencia los postulados de la Resolución de la OIT sobre empleo juvenil de 2005: “adoptar un enfoque integrado y coherente que combine

intervenciones macro y microeconómicas en diferentes ámbitos de actuación –educativo, laboral, social, etc.– y que esté orientado tanto a la oferta y la demanda de mano de obra, como al volumen y la calidad del empleo” (OIT, 2005).

1. La crisis financiera internacional y su impacto en el empleo juvenil en América Latina

1.1 La situación de la economía mundial y de América Latina en la década previa a la crisis, el período 2007-2009 y proyecciones 2010-2011

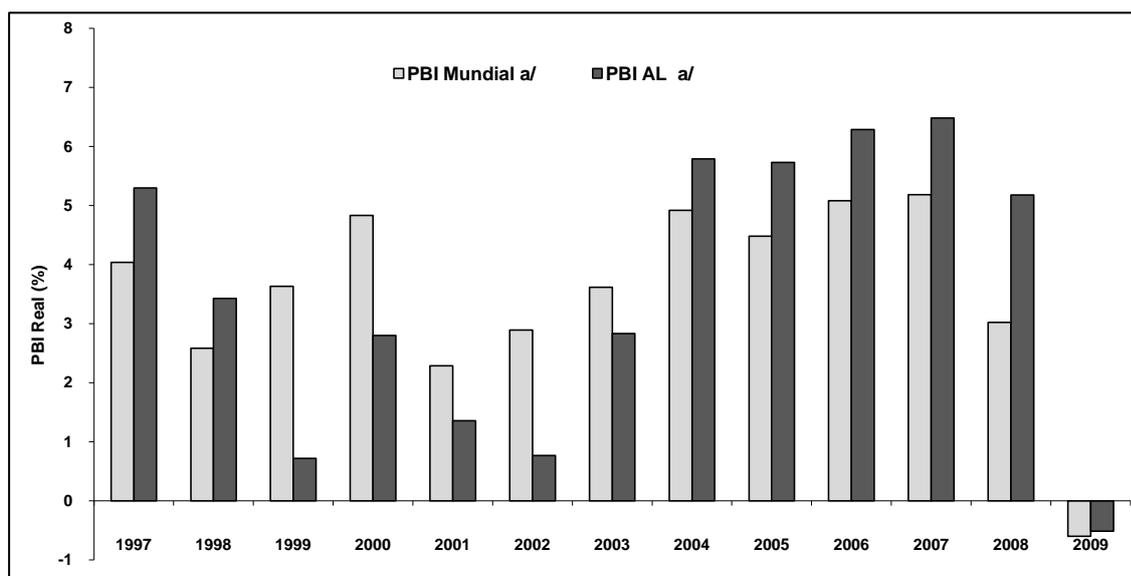
Desde el 2002 hasta el 2007, América Latina tuvo un periodo de crecimiento económico, el cual se reflejó en una tasa de crecimiento promedio de 4,6 por ciento. Sin embargo, este crecimiento se vio interrumpido por la crisis hipotecaria en Estados Unidos, la cual afectó duramente las principales instituciones financieras de ese país, y se propagó rápidamente por los diferentes canales de transmisión de las economías del mundo. Ello se reflejó en los principales indicadores macroeconómicos de los países. El objetivo de este capítulo es analizar la evolución de los principales indicadores macroeconómicos en el mundo y en la región antes de la crisis económica y financiera para el periodo de 1997 – 2007, para luego compararlo con el siguiente periodo 2007 – 2009.

1.1.1 Inicio de la crisis económica: Caída del PBI e incremento de la tasa de desempleo

Para el sub-periodo 1997 - 2003, la tasa de crecimiento promedio del PBI real de América Latina (1,9 por ciento) fue menor al de la economía mundial (3,3 por ciento). Sin embargo, para el siguiente sub-periodo 2004 - 2008, la tasa de crecimiento promedio de América Latina fue superior al de la economía mundial, siendo estas tasas de 5,9 por ciento y 4,5 por ciento, respectivamente.

Los primeros impactos de la crisis económica y financiera que se inició en Estados Unidos a mediados del 2007 comienzan a sentirse a nivel global en el 2008, reflejándose en un menor crecimiento del PBI real en varios países. Es en el 2009, y por primera vez en más de una década, en que el PBI real de la economía mundial y de América Latina registran un crecimiento negativo (ver gráfico 1).

Gráfico 1: PBI real de América Latina y del mundo, 1997 – 2009 (variación porcentual)



Fuente: Elaboración en base a la información obtenida del FMI – WEOD, abril 2010. En el caso de América Latina se ha utilizado información para 18 países.

Nota: a/PBI Real a precios constante.

Por otro lado, en el periodo 2007 – 2009 se observa una relación anti cíclica entre el PBI real y el desempleo de la economía mundial.⁵ Esta misma relación se ha mantenido para la Eurozona, las Economías Avanzadas (G7) y las Economías Asiáticas Recientemente Industrializadas.⁶

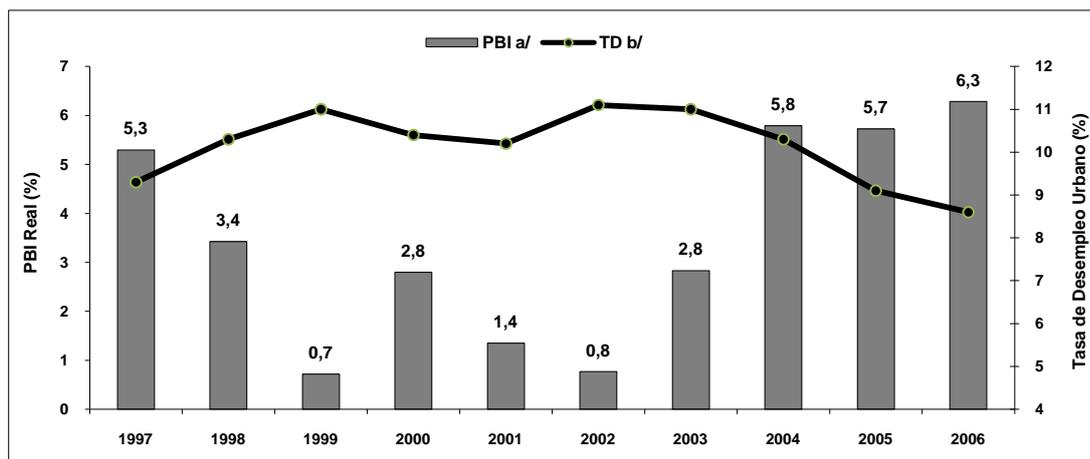
Según se puede observar en el gráfico 2, en el periodo 1997 – 2006, América Latina muestra una relación anti cíclica entre el PBI y la tasa de desempleo urbano. Para los siguientes años (2007-2010), a través de un análisis trimestral se observa que la tasa de desempleo urbano muestra un comportamiento discontinuo para periodos individuales de análisis trimestral. Sin embargo, la tasa de desempleo en el primer trimestre de 2010 es un poco menor a la registrada en el primer trimestre 2007, según se puede observar en el gráfico 3.⁷

5Ver Anexo I.

6Los países que conforman la Eurozona son: Alemania, Austria, Bélgica, Chipre, República de Eslovaquia, Eslovenia, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Malta, Países Bajos y Portugal. Los países que conforman el G7 son: Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido. Los países que conforman las Economías Asiáticas Recientemente Industrializadas son: Rep. de Corea, Hong Kong, Singapur, y Taiwán Provincia de China.

7A pesar del incremento en la tasa de desempleo en AL, su tasa de ocupación muestra una tendencia creciente para el periodo 1997 – 2009. Para el sub-periodo 1997 – 2006, la tasa promedio anual fue de 58,5 por ciento, diferente al siguiente sub-periodo 2007 – 2009, ya que la tasa de ocupación promedio fue de 59,9 por ciento. Ver Anexo 1.

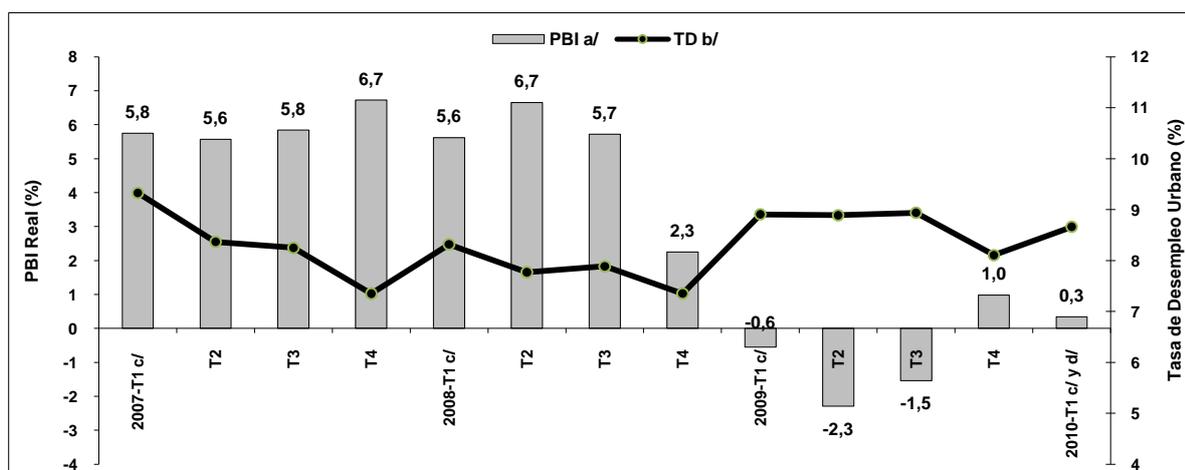
Gráfico 2: PBI real y tasa de desempleo urbano en América Latina, 1997 – 2006
(variación porcentual)



Fuente: La serie del PBI se ha construido en base a la información obtenida del FMI – WEO, abril 2010. Para la tasa de desempleo se ha utilizado la información disponible de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) – LABORSTA. En ambos casos, se ha seleccionado 18 países de América Latina.

Nota: a/PBI real a precios constantes; b/ Tasa de desempleo urbano.

Gráfico 3: PBI real y tasa de desempleo urbano en América Latina, I trimestre 2007 – I trimestre 2010
(variación porcentual)



Fuente: La serie del PBI se ha construido en base a la información obtenida del FMI – WEO, abril 2010. Para la tasa de desempleo se ha utilizado la información disponible de OIT - QUIPUSTAT a Junio del 2010.

Nota: a/PBI real a precios constantes; b/ Tasa de desempleo urbano; c/ Información obtenida para los países Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay, y Venezuela; d/ Información del PBI para el T1- 2010 sólo para los países: Brasil, Chile, México, Perú, y Venezuela.

En cuanto a la tasa de desempleo por sexo, en el cuadro 1 se observa que la tasa de desempleo femenino es superior a la masculina para todo el periodo de análisis trimestral que va desde el I-2007 hasta el I-2010. La diferencia entre estas tasas es siempre positiva y constante a lo largo del periodo, la cual ha fluctuado alrededor de 3,2 puntos porcentuales.

**Cuadro 1: Tasa de desempleo por sexo en América Latina, I trimestre 2007 – I trimestre 2010
(porcentaje)**

Tasa de desempleo	2007				2008				2009				2010
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
Mujeres	11,0	9,8	9,6	8,8	9,6	9,0	9,1	8,3	9,7	9,6	9,5	8,8	9,6
Hombres	7,5	6,8	6,7	5,9	6,7	6,3	6,3	6,0	7,3	7,4	7,4	6,6	7,3

Fuente: Elaboración en base a la información disponible del OIT - QUIPUSTAT a Junio del 2010, para los países Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay, y Venezuela.

Nota: Tasa de desempleo urbano.

1.1.2 Recuperación de la economía mundial y de América Latina

En cuanto a las proyecciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) sobre el crecimiento de la economía mundial y de otras regiones, para el 2010 se presenta un panorama favorable para las economías del mundo, dado la caída del crecimiento del PBI real en el 2008 y 2009. Para el 2010 y 2011, la economía mundial proyecta un crecimiento de 4,2 por ciento y 4,3 por ciento, respectivamente.

En el caso de América Latina, las proyecciones para el 2010 y 2011, según el FMI, muestran un escenario favorable, siendo sus tasas de crecimiento promedio estimadas de 3,4 por ciento y 3,9 por ciento, respectivamente. Si bien el crecimiento es positivo, aún no alcanza a la tasa más alta del período previo a la crisis.

A nivel de países, para el 2010, se espera que la mayoría de los países que integran América Latina crezcan. Entre los países con mayor proyección de crecimiento en la región se destacan el Perú, Uruguay, Brasil, Paraguay y Panamá, en orden de crecimiento. Para el 2011, Chile, Panamá, Perú y República Dominicana proyectan un crecimiento mayor al 5,1 por ciento.

Cuadro 2: PBI real en América Latina, 2007-2009 y proyecciones 2010-2011 (variación porcentual)

Expectativas de crecimiento del PBI 2011	2007	2008	2009	2010	2011
Menor a 3,1 %					
Argentina	8,7	6,8	0,9	3,5	3,0
El Salvador	4,3	2,4	-3,5	1,0	2,5
Nicaragua	3,1	2,8	-1,5	1,8	2,5
Ecuador	2,0	7,2	0,4	2,5	2,3
Honduras	6,2	4,0	-1,9	2,0	2,0
Venezuela	8,2	4,8	-3,3	-2,6	0,4
De 3,1% a 5,1%					
Paraguay	6,8	5,8	-4,5	5,3	5,0
México	3,3	1,5	-6,5	4,2	4,5
Costa Rica	7,9	2,8	-1,1	3,5	4,2
Brasil	6,1	5,1	-0,2	5,5	4,1
Bolivia	4,6	6,1	3,3	4,0	4,0
Colombia	7,5	2,4	0,1	2,3	4,0
Uruguay	7,5	8,5	2,9	5,7	3,9
Guatemala	6,3	3,3	0,6	2,5	3,5
Mayor a 5,1%					
Panamá	12,1	10,7	2,4	5,0	6,3
Chile	4,6	3,7	-1,5	4,7	6,0
Perú	8,9	9,8	0,9	6,3	6,0
Rep. Dominicana	8,5	5,3	3,5	3,5	6,0
América Latina	6,5	5,2	-0,5	3,4	3,9

Fuente: Elaboración en base a la información obtenida del FMI – WEOD, abril 2010.

Para América Latina se ha utilizado la información de 18 países seleccionados.

Notas: PBI real a precios constantes. Proyecciones 2010 y 2011 según FMI - WEOD.

1.2 Evolución del empleo y desempleo juvenil antes de la crisis (1997-2007)

El primero de los Objetivos del Milenio es el de “Erradicar la pobreza extrema y el hambre”. La meta es lograr empleo pleno y productivo, y trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes. Por ello la importancia de analizar el empleo y desempleo juvenil, ya que son los jóvenes un grupo vulnerable ante las fluctuaciones económicas que se presentan, y por su relación con el trabajo decente.

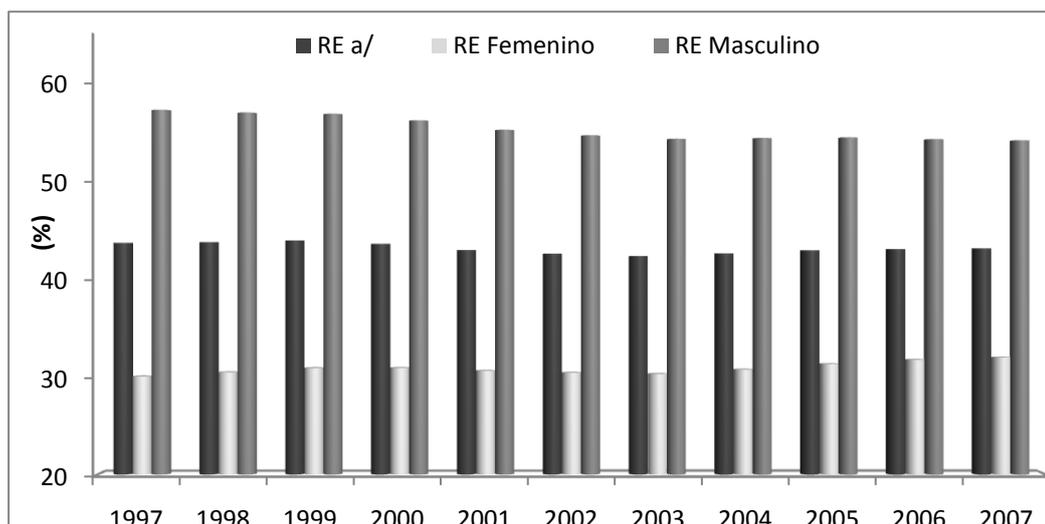
1.2.1 El ratio de empleo - población juvenil ha permanecido constante

Como se aprecia en el siguiente gráfico, el ratio de empleo-población juvenil ha permanecido constante a lo largo del periodo 1997 – 2007. Para este periodo, el ratio de empleo-población de los jóvenes hombres ha sido mayor al de la población femenina. Un análisis por sexo nos permite observar las diferencias existentes en cada grupo. El ratio de empleo-población joven masculina pasa de 57,4 por ciento en 1997 a 53,7 por ciento en el

2007. A diferencia de ello, el ratio de empleo-población de las mujeres jóvenes creció, pasando de 30,1 por ciento en 1997 a 32,0 por ciento en el 2007.⁸

Asimismo, el incremento del ratio de empleo-población de las mujeres jóvenes, y la caída del ratio correspondiente a los hombres jóvenes conlleva a una reducción de la relación ratio de empleo-población masculina/ ratio de empleo-población femenina, ya que el ratio de los hombres era 1,9 veces superior al ratio de las mujeres en 1997, y en el 2007 esta diferencia fue de 1,7, como se puede observar en el gráfico 4.

Gráfico 4: Ratio empleo-población juvenil urbana total y por sexo en América Latina, 1997 – 2007 (porcentaje)



Fuente: Elaboración en base a la información obtenida del OIT – Key Indicators of the Labor Market (KILM), Junio del 2010. Se ha utilizado la información de 18 países seleccionados de América Latina.

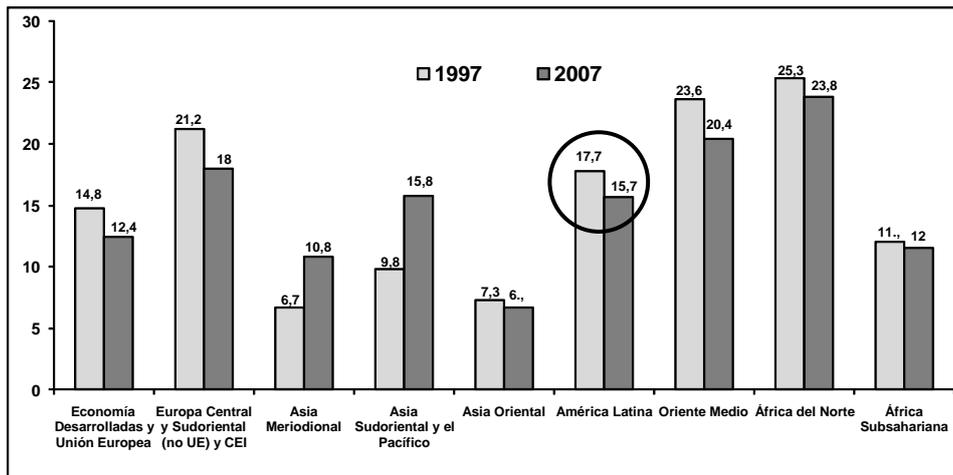
Nota: a/ Ratio de empleo-población de 15 a 24 años.

1.2.2 Antes de la crisis, la tasa de desempleo juvenil se había reducido en varias regiones del mundo

En relación al desempleo juvenil, en el gráfico 5 se observa que la tasa de desempleo juvenil por región es menor en el 2007 en relación al 1997 para algunas regiones.

⁸ El ratio de empleo-población mide el porcentaje de las personas de la Población en Edad a Trabajar (PET) que se encuentren trabajando. Información extraída de <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Host.aspx?Content=Indicators/OfficialList.htm>. Consulta: 19 de junio del 2010.

Gráfico 5: Tasa de desempleo juvenil por regiones del mundo, 1997 y 2007 (porcentaje)



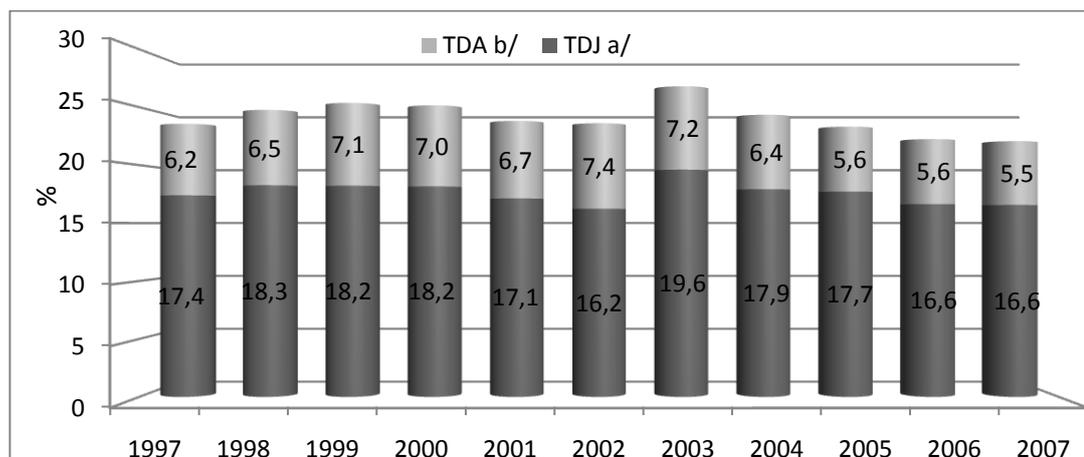
Fuente: Se ha recalculado la información de la OIT por América Latina y el Caribe por el de América Latina considerando los 18 países.

La tasa de desempleo juvenil se redujo en ese período en Economías Desarrolladas y Unión Europea, Europa Central y Sudoriental y CEI, Asia Oriental, América Latina, Oriente Medio, África del Norte, y África Subsahariana. En América Latina, en particular, la tasa de desempleo juvenil se redujo dos puntos porcentuales en la década 1997-2007. Por otro lado, las economías de Asia Meridional, y Asia Sudoriental y el Pacífico, incrementaron la tasa de desempleo juvenil en el mismo período, pasando de 6,7 por ciento y 9,8 por ciento a 10,8 por ciento y 15,8 por ciento, respectivamente.

1.2.3 Antes de la crisis, la tasa de desempleo juvenil fue superior a la tasa de desempleo adulto

Desde 1997 hasta el 2007, los diferenciales por año entre la tasa de desempleo juvenil y la tasa de desempleo adulto (de 25 años a más) son siempre positivos (ver gráfico 6). Para este periodo, el diferencial promedio fue de 11,9 puntos porcentuales. En el 2002, el diferencial entre la tasa de desempleo juvenil y el adulto llegó a su mínimo en el periodo de análisis, siendo este de 8,9 puntos porcentuales. Desde el 2003 hasta el 2007, estas tasas muestran una tendencia decreciente, reduciendo la brecha en el 2007 a 11,1 puntos porcentuales.

Gráfico 6: Tasas de desempleo juvenil y adulto en áreas urbanas de América Latina, 1997-2007 (porcentaje)



Fuente: Elaboración en base a la información obtenida de OIT – KILM – QUIPUSTAT - LABORSTAT, Junio del 2010. Para América Latina se ha utilizado la información de 18 países seleccionados.

Nota: a/ Tasa de desempleo juvenil, b/ Tasa de desempleo adulto.

De otro lado, y a través de un análisis subregional se puede afirmar que la tasa de desempleo juvenil es siempre superior a la tasa de desempleo adulto, aunque difiere por sub-región. En el cuadro 3, se aprecia la tasa de desempleo juvenil y adulto para el periodo 2004 – 2007. Los diferenciales de la tasa de desempleo juvenil y adulto son siempre positivos, y en promedio son de 7,4 puntos porcentuales, 11,4 puntos porcentuales y 14,8 puntos porcentuales para América Central, México y República Dominicana, Comunidad Andina y Venezuela, y Cono Sur, respectivamente.

Cuadro 3: Tasas de desempleo juvenil y adulto en áreas urbanas por sub-regiones de América Latina, 2004 – 2007 (porcentaje)

Región	TDJ a/				TDA b/			
	2004	2005	2006	2007	2004	2005	2006	2007
América Central, México y Rep. Dominicana	14,0	12,8	12,3	14,7	5,0	4,3	4,2	5,3
Comunidad Andina y Venezuela	21,0	18,3	18,1	16,6	7,4	6,7	6,9	6,4
Cono Sur	21,3	23,7	21,9	18,9	7,3	6,3	6,0	5,1
América Latina	17,9	17,7	16,6	16,6	6,4	5,6	5,6	5,5

Fuente: Elaboración en base a la información obtenida de OIT – KILM – QUIPUSTAT - LABORSTAT, Junio del 2010. Para América Latina se ha utilizado la información de 18 países seleccionados.

Nota: a/ Tasa de desempleo juvenil, b/ Tasa de desempleo adulto. América Central comprende: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá. La Comunidad Andina comprende: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. El Cono Sur comprende: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

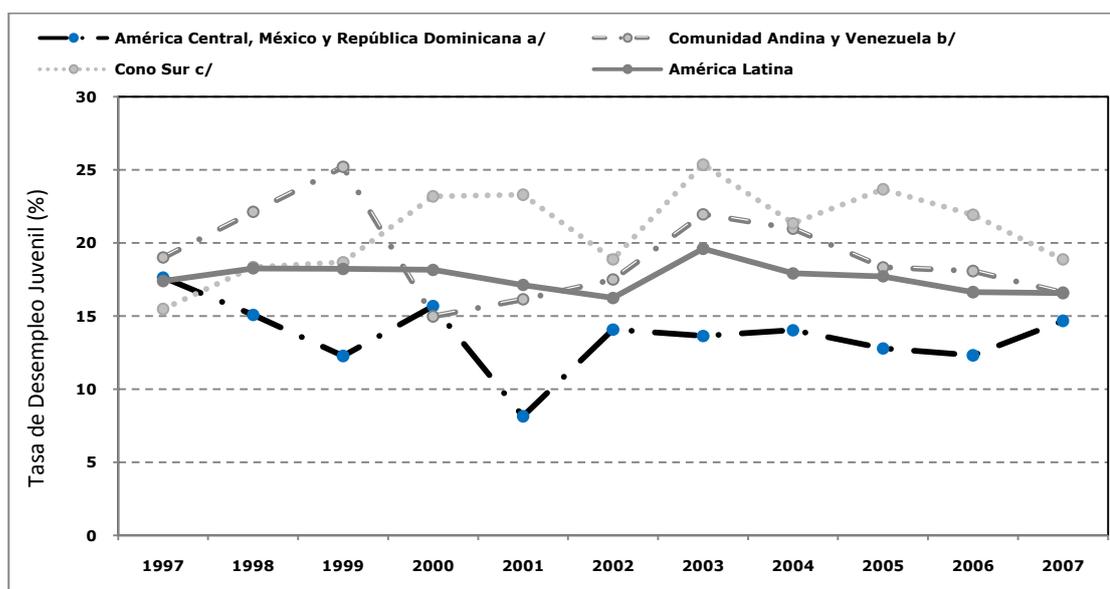
1.2.4 Antes de la crisis, la tasa de desempleo juvenil del Cono Sur era la más alta de toda la Región

Durante todo el periodo considerado previo a la crisis, América Central, México y República Dominicana registraron la tasa de desempleo juvenil más baja de la región (ver gráfico 7). Aún en periodo de crisis económica, los países que conforman esta subregión

han mostrado un claro dinamismo en la reducción de la tasa de desempleo juvenil, a diferencia de la subregión Cono Sur.

La Comunidad Andina, hasta el 2000 mantuvo la tasa de desempleo más alta, sin embargo, la reducción de esta tasa coincidió con el crecimiento económico de los países que componen esta región, mostrando así que la economía dinamizó el mercado de trabajo, a tal punto que se logró la generación de empleos en este grupo.

Gráfico 7: Tasa de desempleo juvenil urbano en América Latina, 1997-2007 (porcentaje)



Fuente: Elaboración en base a la información obtenida de OIT – KILM – QUIPUSTAT - LABORSTAT, Junio del 2010. Para América Latina se ha utilizado la información de 18 países seleccionados.

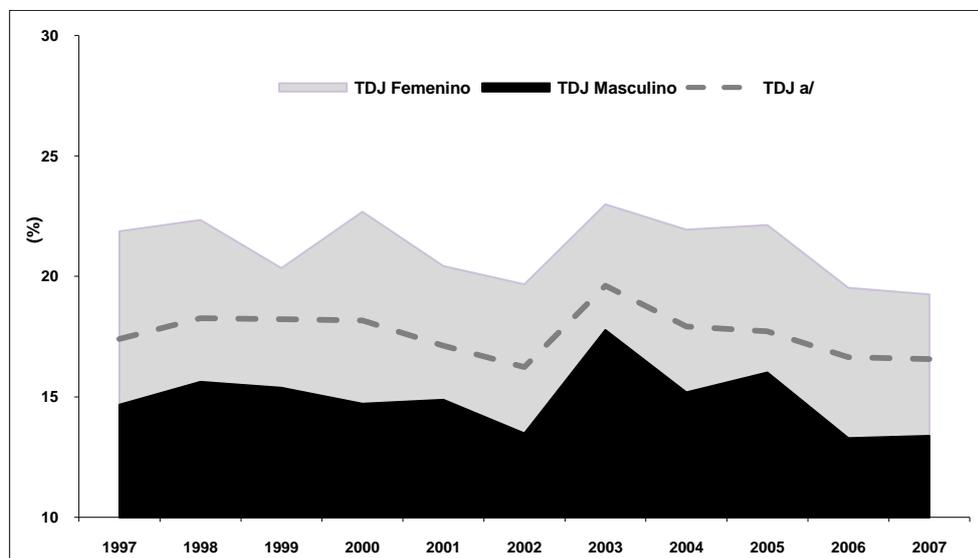
Nota: América Central comprende: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá. La Comunidad Andina comprende: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. El Cono Sur comprende: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

1.2.5 Antes de la crisis, la tasa de desempleo juvenil femenina fue mayor a la masculina

Para todo el periodo que va desde el 1997 hasta el 2007, la tasa de desempleo juvenil femenina es siempre superior a la masculina, según se observa en el gráfico 8. Los diferenciales entre las tasas de desempleo femenino y masculino llegan a un máximo de 8 puntos porcentuales en el 2000, y un mínimo de 5 puntos porcentuales para el 1999. Asimismo, para todo el periodo estos diferenciales llegan en promedio a 6 puntos porcentuales. Para el periodo 1997-2007, las tasas promedio de desempleo juvenil femenino y masculino fueron de 20,9 por ciento y 14,8 por ciento, respectivamente.

A partir del 2005, existe una tendencia decreciente de la tasa de desempleo juvenil femenino. Asimismo, la tasa de desempleo juvenil femenino para el 2005 es 1,4 veces mayor que la tasa masculina. Esta relación se mantiene hasta el 2008.

Gráfico 8: Tasa de desempleo juvenil urbano total y por sexo en América Latina, 1997-2007 (porcentaje)



Fuente: Elaboración en base a la información obtenida de OIT – KILM – QUIPUSTAT - LABORSTAT, Junio del 2010. Para América Latina se ha utilizado la información de 18 países seleccionados.

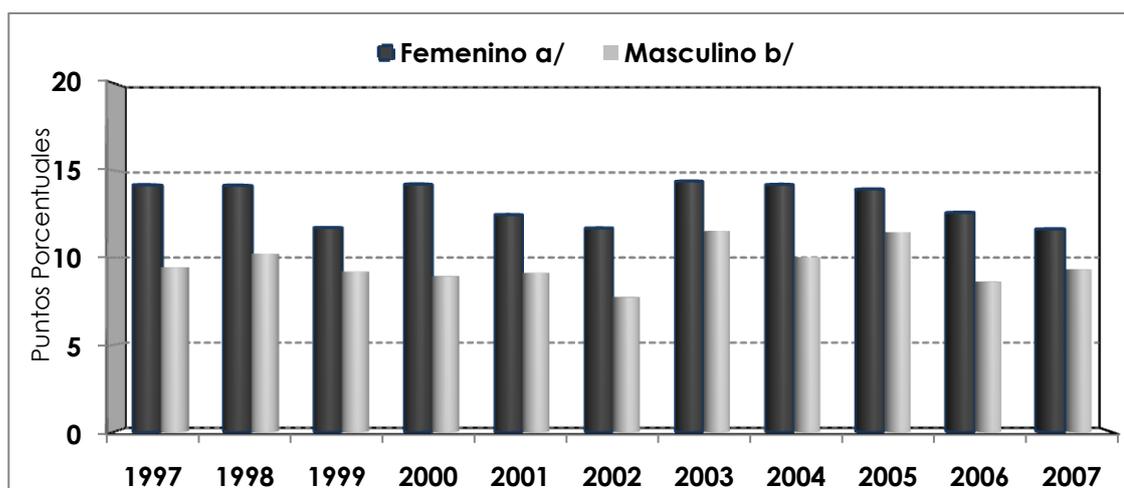
Nota: a/Tasa de desempleo juvenil total.

1.2.6 Antes de la crisis, las diferencias entre las tasas de desempleo juvenil y adulto entre mujeres y hombres se han ido reduciendo

Un análisis desagregado por sexo revela que las tasas de desempleo juvenil y adulto de las mujeres son superiores al de los hombres para todo el periodo de análisis, según se observa en el gráfico 9.

Los diferenciales positivos de la tasa de desempleo juvenil y adulto femenino, así como la tasa de desempleo juvenil y adulto masculino demuestran que son los jóvenes los más afectados. Sin embargo, estos diferenciales son mayores en las mujeres que en los hombres a lo largo del periodo de estudio, es decir un análisis por sexo al interior del grupo de los jóvenes revela que ser joven y mujer acrecentaría este diferencial entre tasa de desempleo juvenil y adulto. A partir del 2005 hasta el 2007 estas diferencias se reducen, reduciendo también la brecha entre hombres y mujeres, aunque esta sigue siendo positiva a lo largo del periodo.

Gráfico 9: Diferencia entre la tasa de desempleo juvenil y adulto por sexo en América Latina, 1997– 2007 (puntos porcentuales)



Fuente: Elaboración en base a la información obtenida de OIT – KILM – QUIPUSTAT - LABORSTAT, Junio del 2010. Para América Latina se ha utilizado la información de 18 países seleccionados.

Nota: a/ Variación de la tasa de desempleo juvenil y la adulta femenina; b/ Variación de la tasa de desempleo juvenil y la adulta masculina.

1.3 Tendencias recientes sobre el empleo juvenil en la situación de crisis económica

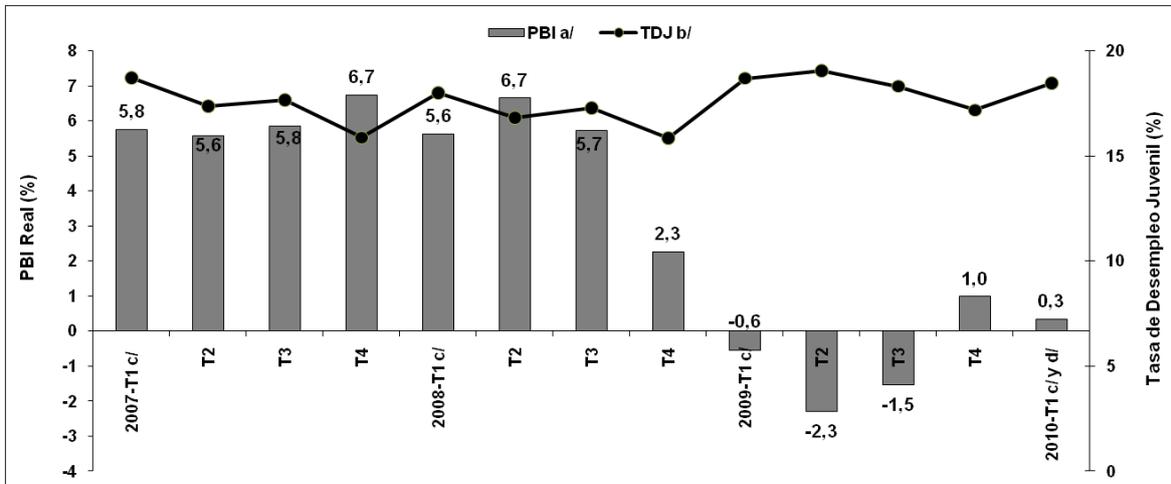
1.3.1 Después de la crisis se incrementó la tasa de desempleo juvenil

A diferencia de la tasa de desempleo total, la tasa de desempleo juvenil reacciona rápidamente ante los cambios del PBI real de la región. Durante los primeros tres trimestres del 2007, existe una relación pro cíclica entre el PBI real y la tasa de desempleo juvenil (ver gráfico 10).

Sin embargo, desde el tercer trimestre del 2008, el PBI real de la región se contrae consecutivamente hasta llegar a niveles negativos en los tres primeros trimestre del 2009, para culminar en el último trimestre de ese año con una tasa de crecimiento positiva. Paralelo a ello, la tasa de desempleo juvenil cae en el cuarto trimestre del 2008 para luego incrementarse en los periodos de mayor caída del PBI, aunque en los dos últimos trimestres del 2009 la tasa de desempleo juvenil decrece.

En periodos de crecimiento económico, la tasa de desempleo juvenil se ha reducido levemente, situación inversa ocurre cuando se contrae el crecimiento del PBI, ya que la tasa de desempleo reacciona rápidamente y se incrementa significativamente.

Gráfico 10: PBI real y tasa de desempleo juvenil en América Latina, I trimestre 2007 - I trimestre 2010 (variaciones porcentuales)

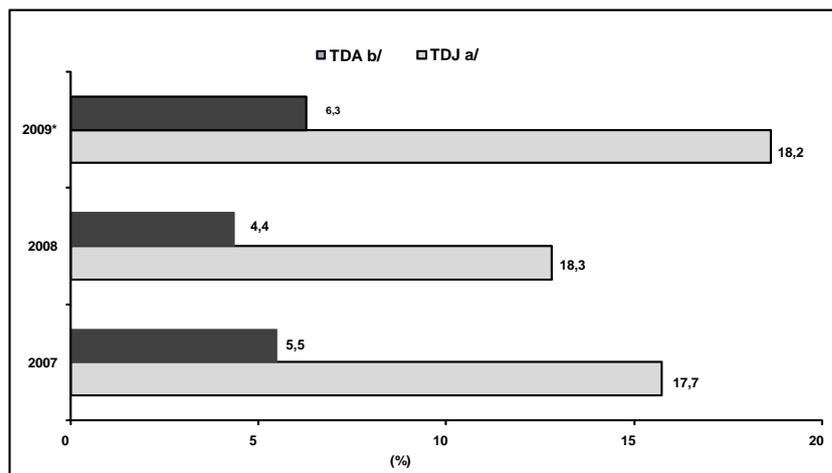


Fuente: La serie del PBI se ha construido en base a la información obtenida del FMI – WEOD, abril 2010. Para la tasa de desempleo se ha utilizado la información disponible de OIT - QUIPUSTAT a Junio del 2010.

Nota: a/ PBI real a precios constantes; b/ Tasa de desempleo juvenil; c/ Información obtenida para los países: Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay, y Venezuela; d/ Información del PBI para el T1-2010 sólo para los países: Brasil, Chile, México, Perú, y Venezuela.

El diferencial existente entre la tasa de desempleo juvenil y adulto si bien se ha reducido, aún continúa siendo alto. Para el 2007, la tasa de desempleo juvenil representaba 17,7 por ciento mientras que la tasa de desempleo adulto era de 5,5 por ciento. Para el 2008, ambas tasas de desempleo, juvenil y adulto, se reducen a 16,3 por ciento y 4,4 por ciento, respectivamente. En cambio, en el 2009, ambas tasas se incrementan, situándose en 18,2 por ciento para el caso de los jóvenes y 6,3 por ciento para el caso de los adultos (ver gráfico 11).

Gráfico 11: Tasa de desempleo juvenil y adulto en áreas urbanas de América Latina, 2007 – 2009 (porcentaje)



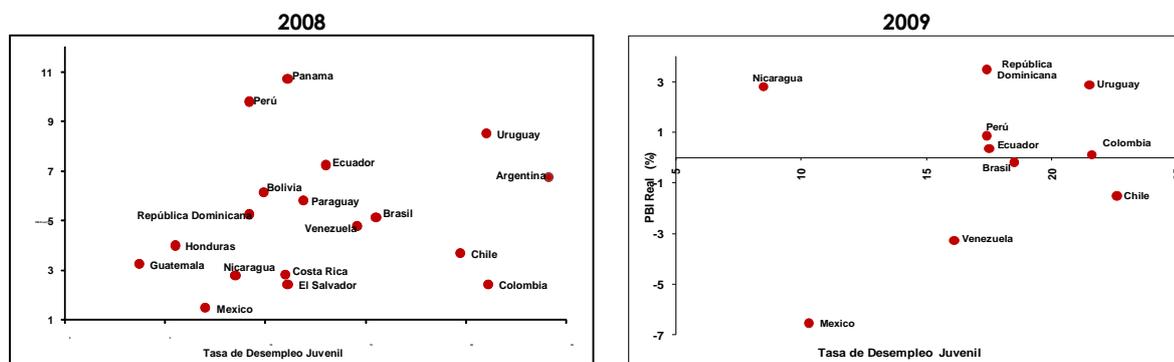
Fuente: Elaboración en base a la información obtenida de OIT – KILM – QUIPUSTAT - LABORSTAT, Junio del 2010. Para América Latina se ha utilizado la información de 18 países seleccionados.

Nota: a/ Tasa de desempleo juvenil; b/ Tasa de desempleo adulto.

1.3.2 PBI y tasa de desempleo juvenil 2008 – 2009

En el gráfico 12, se muestra el PBI real y la tasa de desempleo juvenil por país para los años 2008 y 2009. Toda esta información ha sido resumida a su vez en el cuadro 4, donde se analiza la evolución del PBI real del 2009 con respecto a los cambios en la tasa de desempleo juvenil.

Gráfico 12: PBI real y tasa de desempleo juvenil en áreas urbanas de América Latina, 2008 y 2009 (porcentaje)



Fuente: Elaboración basada sobre la serie del PBI en base a la información obtenida del FMI – WEOD, abril 2010. Para la tasa de desempleo se ha utilizado la información disponible de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) – LABORSTA.

Para el 2009, la tasa de desempleo juvenil creció en todos los países de la región para los cuales se tienen datos.

En el cuadro 4, se observa que Uruguay presenta un ligero incremento de la tasa de desempleo juvenil en el 2009 (0,9 por ciento) al tiempo que registra un moderado crecimiento del PBI real (2,8 por ciento). De manera similar, Colombia y Venezuela tuvieron un ligero incremento de la tasa de desempleo juvenil para el 2009, aunque el comportamiento del PBI real fue distinto. Para el caso de Colombia, el crecimiento del PBI real fue positivo, a diferencia de Venezuela que fue negativo.

Por otro lado, si bien el PBI real de República Dominicana creció más que en los otros países considerados en el 2009 (3,5 por ciento) este estuvo acompañado de un fuerte incremento en la tasa de desempleo juvenil, superior al 8 por ciento. En Ecuador la tasa de desempleo juvenil también creció significativamente (4,5 por ciento) bajo un crecimiento del PBI real bajo.

Los países que mostraron un descenso moderado del PBI y a su vez un incremento significativo en la tasa de desempleo juvenil fueron Brasil, Chile y Nicaragua. México, por su parte, registró una caída fuerte de su PBI real en el 2009 con un impacto significativo sobre el desempleo juvenil.

Cuadro 4: Variación del PBI real y la tasa de desempleo juvenil en países seleccionados de América Latina, 2008 a 2009

	Incremento en la tasa de desempleo juvenil hasta 1,5 puntos porcentuales	Incremento en la tasa de desempleo juvenil mayor a 1,5 puntos porcentuales
Crecimiento del PBI mayor a 2%	Uruguay (2,8/0,9)	Rep. Dominicana (3,5/8,2)
Crecimiento del PBI 0,1%-2%	Colombia (0,1/0,5)	Ecuador (0,4/4,5) Perú (0,9/7,5)
Descenso del PBI hasta -2,5%	–	Brasil (-0,2/3,0) Chile (-1,5/2,9) Nicaragua (-1,5/1,8)
Descenso del PBI mayor a -2,5%	Venezuela (-3,3/1,0)	México (-6,5/3,1)

Fuente: Elaboración basada sobre la serie del PBI en base a la información obtenida del FMI – WEOD, abril 2010. Para la tasa de desempleo se ha utilizado la información disponible de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) – LABORSTA.

Nota: entre paréntesis se indica, respectivamente, la variación del PBI real en % y la variación de la TD 2008 – 2009 en puntos porcentuales. – Ninguno de los países analizados se ubica en esta categoría.

En el cuadro 5, se analiza la intensidad de la recesión para un grupo de países seleccionados, medida a través de las variaciones de mínimos y máximos del PBI real a precios constantes a lo largo del periodo primer trimestre 2007 – cuarto trimestre 2009. En cuanto a la intensidad de la recesión, tenemos que los países más afectados son México (-13,9 puntos porcentuales), Venezuela (-13,6 p.p.), Perú (-12,9 p.p.), Ecuador (-10,8 p.p.), y Chile (-10,1 p.p.). Ello se encuentra asociado a la mayor caída en cuanto a sus exportaciones, lo que llevó a una caída en la demanda interna. La duración de la recesión ha variado considerablemente en función de los países. Esta fluctúa entre 9 trimestres (caso de Venezuela), y 3 trimestres (en el caso de Brasil).

Por otro lado, y en relación con la intensidad de recuperación, son México (7,7 p.p.), Chile (6,5 p.p.) y Brasil (6,4 p.p.), los que demuestran una rápida y gran recuperación debido a la aplicación de políticas que permitieron reactivar rápidamente la economía.

Cuadro 5: Duración e intensidad de la crisis basada en variaciones del PIB trimestral en países seleccionados de América Latina

Países	2007				2008				2009				N° de trimestres con crecimiento negativo del PIB	PBI MIN	PBI MAX	Intensidad de la recesión (pp) a/	Últimos datos	Intensidad de la recuperación (pp) b/	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV							
Argentina				MAX										6	-0,8	9,1	-9,9	2,6	3,4
Brasil				MAX										3	-2,1	6,7	-8,8	4,3	6,4
Chile	MAX													6	-4,5	5,6	-10,1	2,1	6,5
Colombia				MAX										7	-0,3	8,3	-8,6	2,9	3,2
Ecuador					MAX									5	-1,2	9,5	-10,8	-0,5	0,8
México				MAX										5	-10,0	3,9	-13,9	-2,3	7,7
Perú					MAX									4	-1,2	11,7	-12,9	3,4	4,6
Uruguay					MAX									4	1,0	10,1	-9,0	4,5	3,5
Venezuela		MAX												9	-5,8	7,8	-13,6	-5,8	0,0

Fuente: Elaboración basada sobre la información obtenida del FMI – WEOD, abril 2010.

Nota: MAX: máximo durante el periodo T1-2007 – T2-2008. MIN: mínimo durante el periodo T3-2008 – T4 2009. a/ Variación entre MÁX y MIN, en puntos porcentuales (pp); b/ Variación entre los últimos datos disponibles y MINIMO en pp.

El cuadro 6 ilustra sobre la duración e intensidad del desempleo juvenil en el período de crisis económica. Esto se mide a través de las variaciones de mínimos y máximos de la tasa de desempleo juvenil en el periodo primer trimestre 2007 – primer trimestre 2010.

Los países que registran menos incrementos en la tasa de desempleo (2 trimestres) son Colombia y Uruguay. Chile, por su parte, es el país con mayor número de incrementos en la tasa de desempleo juvenil en este período.

En cuanto a la intensidad del incremento de la tasa de desempleo, los países más afectados son Chile (8,5 puntos porcentuales), Colombia (7,5 p.p.), Perú (5,2 p.p.) y México (5,1 p.p.). Por el otro lado, algunos de estos países son también los que registran las mayores disminuciones en la tasa de desempleo juvenil, como Chile (-4,6 p.p.) y México (-2,2 p.p.).

Estos países han establecido medidas para mitigar el impacto de la crisis sobre el empleo juvenil lo que podría llevar a inferir que estas medidas están teniendo un efecto positivo sobre la recuperación del empleo juvenil.

Cuadro 6: Duración e intensidad de la tasa de desempleo juvenil basado en variaciones de las tasas trimestrales en países seleccionados de América Latina

Países	2007				2008				2009				2010	N° trims. que TDJ crece	TDJ		Intensidad incremento de la TDJ (pp)a/	Últimos datos	Intensidad caída de la TDJ (pp)b/	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I		MIN	MAX				
Brasil				MIN											4	18,7	19,7	1,0	17,7	-1,9
Chile	MIN														7	16,3	24,8	8,5	20,2	-4,6
Colombia															2	18,1	25,6	7,5	24,8	-0,9
México		MIN													6	6,5	11,6	5,1	9,5	-2,2
Perú				MIN											3	13,0	18,2	5,2	17,3	-0,9
Uruguay					MIN										2	21,0	21,6	0,6	21,0	-0,5
Venezuela						MIN							MAX		4	14,2	18,7	4,5	18,7	0,0

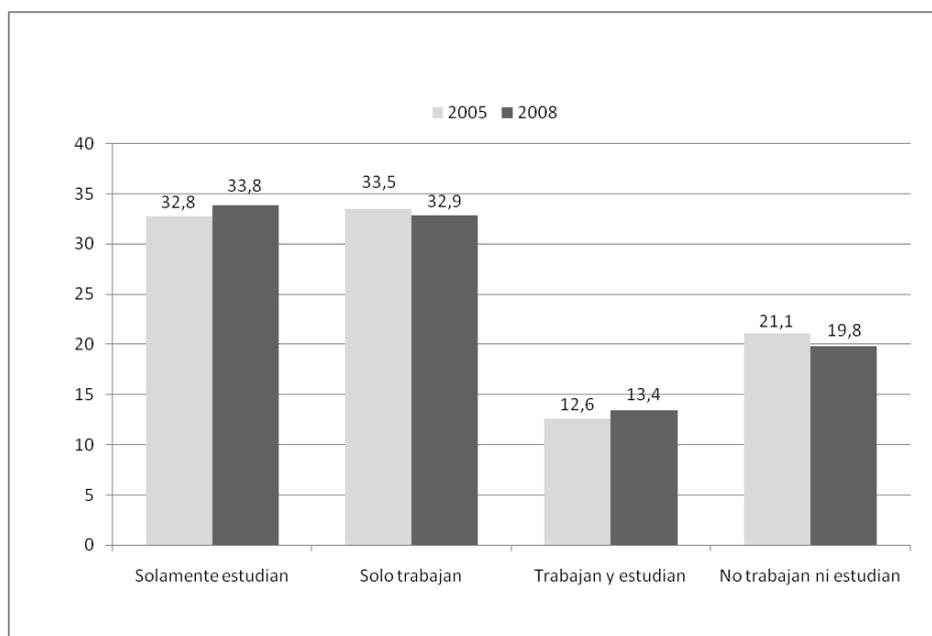
Fuente: Elaboración basada sobre la información obtenida del OIT – QUIPUSTAT, Junio 2010.

Nota: MIN: mínimo durante el período T1-2007 – T2-2008. MÁX: máximo durante el período T3-2008 – T1-2010. a/ Diferencia entre MÁX y MIN, en puntos porcentuales; b/ Diferencia entre los últimos datos disponibles y MÁX, en puntos porcentuales

1.3.3 La distribución de los jóvenes según tipo de actividad se ha mantenido estable

En el gráfico 13 se observa la distribución de los jóvenes según actividades que realizan. Observamos que la proporción de jóvenes al interior de estas actividades no han sufrido mayores cambios en el período 2005-2008. En el caso de los jóvenes que solamente estudian, este grupo se ha incrementado ligeramente, pasando de 32,8 por ciento del total de jóvenes en el 2005 al 33,8 por ciento en el 2008.

Gráfico 13: Distribución de la población juvenil según tipo de actividad en América Latina, 2005 y 2008 (porcentaje)



Fuente: Elaboración OIT en base a procesamiento especial de encuestas de hogares.

En el caso de los que solamente trabajan, esta proporción se ha reducido ligeramente, pasando de 33,5 por ciento a 32,9 por ciento. Por otro lado, la proporción de jóvenes que trabajan y estudian se ha incrementado en 0,8 puntos porcentuales del 2005 al 2008.

En cambio, los que no estudian ni trabajan representan en el 2008 el 19,8 por ciento de los jóvenes, siendo esta proporción un poco menor que la registrada en el 2005, 22,1 por ciento. Este constituye un grupo de especial preocupación, debido a los riesgos de exclusión social que comporta su inactividad y su falta de inserción en actividades formativas.

Asimismo, según se observa en el cuadro 7, no se han presentado mayores cambios respecto a la distribución de las actividades de los jóvenes según el sexo.

Cuadro 7: Distribución de la población juvenil según tipo de actividad en América Latina, por sexo, 2005 y 2008 (porcentaje)

Tipo de actividad	2005			2008		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Solamente estudian	46,2	53,8	100	46,6	53,4	100
Solo trabajan	63,7	36,3	100	63,2	36,8	100
Trabajan y estudian	58,2	41,8	100	57,6	42,4	100
No trabajan ni estudian	28,0	72,0	100	28,7	71,3	100

Fuente: Elaboración OIT en base a procesamiento especial de encuestas de hogares.

1.3.4 Existen diferencias entre la inserción sectorial, el acceso a la seguridad social y los ingresos de los jóvenes y adultos ocupados

Los jóvenes y los adultos representan un quinto y cuatro quintos de la población ocupada, respectivamente. En el cuadro 8, se observa que del total de ocupados en los sectores primario o secundario, los jóvenes varones representan el 16 por ciento y el 15,9 por ciento, a diferencias de las mujeres que representan el 4 por ciento y el 5,2 por ciento, respectivamente. Es decir, son los hombres quienes se dedican en su mayoría a actividades relacionadas al sector primario y secundario. En cuanto al sector terciario, la proporción de jóvenes varones y mujeres es casi la misma, alrededor del 9,3 por ciento.

Con respecto a la seguridad social, los jóvenes, en relación a los adultos, presentan una menor ventaja. Asimismo, los jóvenes varones presentan una mayor tasa de asegurados en salud y pensiones, 9,6 por ciento y 11,0 por ciento, frente a las jóvenes mujeres. En relación a los ingresos, son los jóvenes quienes tienen un menor ingreso promedio, y al interior de este grupo son los varones quienes presentan un ingreso mayor que el de las mujeres.

Cuadro 8: Distribución de los ocupados jóvenes y adultos según sector económico, acceso a la seguridad social y promedio de ingresos en América Latina, 2008 (porcentaje)

América Latina	15 a 24 años			25 y más años			Total
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	
Sectores Económicos							
Sector primario o extractivo	16,2	4,0	20,2	58,3	21,4	79,8	100
Sector secundario o de transformación	15,9	5,2	21,1	58,0	20,9	78,9	100
Sector terciario o de comercio y servicios	9,4	9,2	18,6	40,1	41,3	81,4	100
Seguridad Social							
Seguridad social de salud	9,6	6,6	16,1	49,4	34,5	83,9	100
Seguridad social de pensiones	11,0	7,4	18,3	49,8	31,8	81,7	100
Ingresos							
Promedio de los ingresos (dólares de EE.UU)	449,2	382,4	423,6	889,2	635,2	787,8	

Fuente: Elaboración OIT en base a procesamiento especial de encuestas de hogares.

Nota: a/ incluye Industria, Construcción y Electricidad, gas y agua.

1.3.5 Un crecimiento de la ocupación en el empleo informal durante la crisis

Uno de los grupos más vulnerables en cualquier economía es la población juvenil, el cual presenta mayor déficit de trabajo decente. Según información de OIT/PREJAL, menos de un quinto de la población de 15 a 19 años y dos quintos de la juventud de 20 a 24 años, disfrutaban de condiciones de trabajo decente en términos de empleo protegido con una relación laboral formal.

Por otro lado, al interior del grupo de jóvenes encontramos diferencias entre los subgrupos de 15 a 19 años, y los de 20 a 24 años. En el caso del primer grupo, el empleo informal en el sector informal pasó de 45,9 por ciento en 2007 al 47,5 por ciento en 2008 y al 51,3 por ciento en 2009. Situación contraria sucedió en el empleo informal del sector formal, ya que en este caso se redujo en 1,6 puntos porcentuales desde el 2007. Es decir, este grupo se ha trasladado al sector informal.

Según se puede observar en el cuadro 9, las diferencias por sexo al interior de la población juvenil de 15 a 19 años en el periodo considerado son marcadas. El empleo

informal en las mujeres ocupadas en empresas del sector informal se ha incrementado significativamente, pasando de 39,2 por ciento en el 2007 a 47 por ciento en el 2009. Es decir, si bien se ha incrementado el nivel de empleo, la calidad del mismo se ha visto perjudicada. En el caso de los hombres, estos han aumentado en algo más de 3 puntos porcentuales su empleo informal en el sector informal, incremento muy por debajo del registrado por las mujeres.

Cuadro 9: Distribución de la población ocupada de 15 a 19 años según tipo de inserción laboral y sexo, en 5 países de América Latina, II Trimestres 2007 – 2009 (porcentaje)

Inserción laboral	2007			2008			2009		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Empresas del sector formal	47,0	42,1	44,9	46,9	41,5	44,7	44,4	37,7	41,1
Con empleo formal	18,8	16,7	17,9	19,8	18,5	19,2	16,9	15,5	16,3
Con empleo informal	28,2	25,4	27,0	27,1	23,0	25,5	27,5	22,2	25,4
Empresas del sector informal	51,9	39,8	46,9	52,6	43,4	48,8	54,9	48,5	52,3
Con empleo formal	1,3	0,6	1,0	1,6	0,8	1,3	0,7	1,5	1,0
Con empleo informal	50,7	39,2	45,9	50,9	42,6	47,5	54,1	47,0	51,3
Hogares	1,1	18,1	4,7	0,5	15,1	6,5	0,8	13,8	6,0
Con empleo formal	0,0	0,7	0,6	0,1	0,6	0,3	0,1	0,5	0,3
Con empleo informal	1,1	17,5	4,1	0,4	14,5	6,2	0,7	13,3	5,7
Total Informal	80,0	82,0	77,1	78,5	80,1	79,1	82,3	82,5	82,4

Fuente: Elaboración basada sobre la información obtenida de la OIT y al procesamiento especial de encuestas de hogares de los países seleccionados.

Nota: Países seleccionados: Colombia, Ecuador, México, Panamá y Perú.

Los jóvenes de 20 a 24 años muestran un comportamiento similar, aunque el impacto no ha sido tan dramático como en el caso de los jóvenes de 15 a 19 años. Como se observa en el cuadro 10, la proporción de empleo informal en el sector informal se incrementa ligeramente para el caso de los jóvenes de 20 a 24 años, ya que en el 2007 el empleo en este sector representaba el 31,5 por ciento, se mantiene en ese nivel el 2008, y en el 2009 alcanza el 32,7 por ciento. Esta misma tendencia de crecimiento del empleo informal se ha mostrado entre quienes trabajan en empresas del sector formal, ya que la proporción pasa de 21,5 por ciento en el 2007 al 22 por ciento en el 2009.

Cuadro 10: Distribución de la población ocupada de 20 a 24 años según tipo de inserción laboral y sexo en 5 países de América Latina, II Trimestres 2007 – 2009 (porcentaje)

Inserción laboral	2007			2008			2009		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Empresas del sector formal	62,8	60,4	61,7	65,0	61,4	63,4	62,3	61,6	62,0
Con empleo formal	41,0	39,2	40,2	43,2	39,8	41,7	40,6	39,2	40,0
Con empleo informal	21,8	21,2	21,5	21,8	21,6	21,7	21,7	22,4	22,0
Empresas del sector informal	36,8	29,3	33,4	34,8	30,5	32,9	37,4	30,0	34,2
Con empleo formal	2,0	1,8	1,9	1,5	1,4	1,5	1,6	1,4	1,5
Con empleo informal	34,8	27,5	31,5	33,3	29,1	31,5	35,7	28,6	32,7
Hogares	0,4	10,4	4,8	0,2	8,1	3,6	0,4	8,3	3,8
Con empleo formal	0,1	1,2	0,6	0,0	0,8	0,3	0,0	0,7	0,3
Con empleo informal	0,3	9,2	4,3	0,2	7,3	3,3	0,3	7,6	3,5
Total Informal	56,9	57,9	57,4	55,3	58,0	56,5	57,8	58,7	58,1

Fuente: Elaboración basada sobre la información obtenida de la OIT y al procesamiento especial de encuestas de hogares de los países seleccionados.

Nota: Países seleccionados: Colombia, Ecuador, México, Panamá y Perú.

2. Las medidas tomadas para mitigar el impacto de la crisis económica y el empleo juvenil

Durante el 2009, los gobiernos de América Latina anunciaron la implementación de diversos tipos de medidas para enfrentar la crisis económica, en varios casos acorde con las orientaciones establecidas en el Pacto Mundial por el Empleo promovido por la OIT.

La mayoría de los países han recurrido a medidas de eficacia en principio demostrada, y con antecedentes históricos en el caso de algunos de ellos. También han preferido las medidas para las que disponían de capacidad institucional, ampliando o adaptando programas y dispositivos ya existentes (ver recuadro 1).

Recuadro 1: Tipos de medidas adoptadas en América Latina para enfrentar la crisis económica y financiera

Uno de los rasgos distintivos de esta coyuntura fue la capacidad para aplicar medidas de política económica, que se pueden dividir, a grandes rasgos, entre las orientadas a restaurar la confianza y poner en funcionamiento a los mercados financieros y las destinadas a apuntalar la debilitada demanda agregada y la capacidad de generación de empleos.

El abanico de medidas anunciadas es bastante amplio, no solo porque los impactos de la crisis han diferido de un país a otro y, por lo tanto, también han diferido los instrumentos indicados para contrarrestarlos, sino además por las diferencias que se observan en relación con la capacidad de cada país, determinada por la disponibilidad de recursos, para llevar adelante distintas iniciativas.

De manera general, se destaca una marcada diferencia en cuanto al alcance de las políticas anunciadas en algunos países sudamericanos en comparación con algunas economías centroamericanas. Seguramente, no es ajena a la explicación de estas diferencias la disparidad de capacidades para implementar políticas contra cíclicas ni los contrastes en relación con los entramados institucionales que deben impulsar y aplicar las políticas.

Se pueden sintetizar las medidas implementadas o anunciadas de la siguiente manera:

Política Monetaria y Financiera

- Flexibilización de las condiciones de liquidez
- Disminución de las tasas de referencia
- Expansión de la cantidad de dinero
- Aumento de la oferta de crédito a través de la banca pública

Política Fiscal

- Rebajas y beneficios relativos al impuesto a la renta de personas y empresas
- Ventajas temporarias exclusivas para algunos sectores
- Aumento del gasto corriente (transferencias a los sectores más vulnerables)
- Incremento de la inversión pública

Política Cambiaria y de Comercio Exterior

- Incremento de aranceles de importación y otras medidas restrictivas del comercio internacional

Políticas Laborales y Sociales

- Extensión de los beneficios de los seguros de cesantía
- Intermediación laboral y capacitación de la mano de obra
- Generación de empleo público
- Subsidios a la contratación de mano de obra en el sector privado

Fuente: CEPAL, 2010

Los 18 países de América Latina considerados en este informe han tomado medidas de política social y de empleo para aliviar el impacto de la crisis en el mercado de trabajo.

Como parte de sus esfuerzos de estímulo y tomando como guía el Portafolio de Medidas establecidos en el Pacto Mundial por el Empleo, muchos países han introducido o ampliado programas específicamente dirigidos a la juventud, aunque en su mayoría tiene un impacto indirecto en los jóvenes.

La siguiente sección describe las principales medidas tomadas por países en América Latina para mitigar el impacto de la crisis económica, de acuerdo a tipos de medidas. Se incluyen tanto aquellas que tienen aplicación sobre la fuerza de trabajo en general y por tanto afectan a los jóvenes en tanto trabajadores vulnerables, como aquellas que son dirigidas especialmente a los jóvenes. Se incluye asimismo información sobre el alcance que han tenido estas medidas sobre el empleo juvenil cuando hay información disponible. El cuadro 11 sintetiza diversos tipos de medidas adoptados en países seleccionados de la Región.

Cuadro 11: Síntesis de medidas adoptadas para enfrentar la crisis de empleo en América Latina por país

Clasificación	País	Tipo de Medidas
Ingresos Medios Altos	Argentina	El programa de estímulos destinados al mercado de trabajo hace hincapié en la protección del empleo, los servicios públicos de empleo y las prestaciones por hijos a cargo. Los diversos programas implementados o relanzados sirven para estimular el empleo directo e indirecto en los grupos vulnerables, entre ellos jóvenes. Ello tuvo como consecuencia un impacto positivo entre los jóvenes, jefes de hogar, y otros. Asimismo, la formación en capital humano genera efecto que van más allá del corto plazo.
	Brasil	La implementación de los diversos programas focalizados al empleo (en su mayoría temporal), y teniendo como grupo beneficiario a la población en general, y los grupos vulnerables en particular, incrementaron el nivel de empleo de la población, insertaron de manera efectiva a la población juvenil, y redujeron el impacto de la crisis.
	Chile	La intervención del Estado a través de la política fiscal, se convirtió en una herramienta eficaz para la generación del empleo temporal. Por otro lado, el subsidio al empleo juvenil evitó la caída del empleo aunque ello no genere un impacto mayor en este grupo vulnerable.
	Colombia	Los programas de fomento en inversión de capital humano, vía capacitación laboral u aprendizaje de un oficio, reducen el desempleo, y crean vínculos entre el corto y el largo plazo para obtener un impacto mayor en el empleo, y en la calidad del mismo.
	Costa Rica	Implementa el Programa Avancemos con éxito debido al trade-off entre educación y horas de trabajo. Con ello, logra el incremento de la tasa de matrícula, la reducción de la deserción escolar, y la reducción del trabajo infantil.
	México	La combinación de los programas tiene como objetivo la retención del empleo en los sectores más golpeados por la crisis, así como la generación del empleo temporal para reducir la tasa de desempleo después de la crisis. Estas medidas logran menguar los efectos de la misma.
	Panamá	Privilegia la creación e inserción laboral, combinado con estrategias de capacitación y formación laboral a jóvenes, en el marco del escenario de crisis.
	Perú	Mediante la promoción del empleo, así como la generación de oportunidades laborales y formativas a los jóvenes y a la población en general, redujo el impacto de la crisis en el empleo, y generó más puestos de trabajos.
	Uruguay	El fomento de la capacitación y la reducción de horas de trabajo logran reducir el impacto de la crisis en la economía.
Ingresos Medios Bajos	Bolivia	A través de la inversión de capital humano vía formación y capacitación, los jóvenes logran una rápida inserción al mercado laboral, fomentando el empleo a corto plazo, con impacto en el largo plazo.
	Ecuador	El programa está orientado específicamente a jóvenes, con la vocación de hacer una transición entre la etapa formativa educativa y la laboral, buscando la inserción de los beneficiarios profesionales en centros de trabajo.
	Paraguay	La generación de empleo vía inversión pública generaría empleos temporales, pero se buscaría proyectar eso al largo plazo, para generar empleos estables. Asimismo, dinamiza a los diversos actores locales, entre los que se encuentran las municipalidades.

2.1 Medidas de estímulo para crear empleo

Las medidas encaminadas a crear y conservar el empleo tienen por objeto mantener el vínculo de las personas con el mercado de trabajo y, de esta manera, sustentar la demanda agregada. Entre las medidas que se han adoptado figuran las siguientes:

2.1.1 Creación de empleo mediante la inversión pública en infraestructuras

Las inversiones públicas forman parte de una agenda de políticas económicas a favor del empleo tanto en una perspectiva de largo plazo como en la respuesta coyuntural a las crisis económicas.

En el contexto de la crisis, la inversión pública se ha convertido en un elemento clave de los paquetes contra cíclicos que buscan compensar en forma parcial la baja de la actividad económica del sector privado. En muchos países se han incrementado los montos asignados y ejecutados en comparación con los años previos a la crisis.

Una de las estrategias implementadas ha sido promover la contratación de microempresas. La idea es que este sistema pueda ser aplicado en lo sucesivo, de forma que la generación de empleo tenga mediano nivel de estabilidad.

Asimismo, otra estrategia ha consistido en dinamizar las inversiones a nivel local y municipal, desarrollando obras de infraestructura de gran envergadura, de forma que puedan absorber una gran masa de mano de obra.

Algunas iniciativas relevantes en este campo incluyen:

- Argentina- Se asignaron gastos en infraestructura por 68.000 millones de dólares, utilizándose una combinación de grandes empresas y PYME y promoviendo el uso de técnicas intensivas en mano de obra. El “Plan Obras para Todos los Argentinos” contemplaba un aumento adicional de los recursos destinados a obras de infraestructura en respuesta a la crisis.
- Brasil - Se asignó un mayor volumen de recursos al Programa de Aceleración del Crecimiento, que incluye un fuerte componente de inversiones públicas.
- México- Se amplió el Programa de Empleo Temporal con el objeto de proporcionar oportunidades de empleo entre cuatro a seis meses y con una remuneración equivalente a dos salarios mínimos. Se estima que ha permitido crear más de medio millón de empleos entre enero y julio de 2009. El costo de la ampliación es de 160 millones de dólares.
- Paraguay- Se impulsó un programa de generación de empleos sobre la base de obras de construcción de interés comunal y con uso intensivo de mano de obra. Se estableció que por lo menos el 70 por ciento de la mano de obra empleada por los adjudicatarios de los procesos de contrataciones de obras o servicios de las gobernaciones y municipalidades deberá ser local. Los recursos asignados para el año 2009 apuntaban a la generación de 16.000 puestos de trabajo adicionales durante todo el año.
- Perú- Se amplió el programa de obras para fines específicos, para proporcionar empleo durante cuatro meses a 16.000 trabajadores, con un costo de 13 millones de dólares.
- Uruguay- Se amplió el programa de obras públicas, que ofrece empleos de un máximo de ocho meses a los desempleados de larga duración; éstos perciben un salario mínimo y tienen acceso a las prestaciones de la seguridad social.

En términos generales, los programas de obras públicas y servicios comunitarios intensivos en empleo ayudan a los jóvenes a vincularse con el mercado de trabajo y, al mismo tiempo, mejoran la infraestructura física y social. Si se articulan con actividades de formación profesional, pueden aumentar la empleabilidad. Por el otro lado, estos programas

enfrentan desafíos para llegar a los beneficiarios deseados y tienen el riesgo de que los trabajadores jóvenes puedan quedar atrapados en una espiral de programas de obras públicas de carácter temporal. Además suelen tener un sesgo de género.

2.1.2 Apoyo a las Pequeñas y Medianas Empresas

Las pequeñas empresas son grandes empleadores, y las PYME representan un gran porcentaje de la actividad económica en la mayoría de las economías de América Latina.

La mayoría de los planes de estímulo incluye medidas específicas para las PYME. Estas medidas pueden clasificarse en cuatro grandes categorías: acceso a la financiación; ventajas fiscales; incentivos al empleo y a la iniciativa empresarial; y acceso a oportunidades de mercado.

Un enfoque consiste en promover el espíritu empresarial con el fin de reducir la precariedad laboral y el empleo informal entre los jóvenes. Un buen ejemplo de ello es la República Dominicana, que en junio de 2009, presentó como parte de su reforma agraria el programa de capacitación para jóvenes residentes en la zona rural, dotándolos de tierras de la reforma agraria para que la inserción en este sector resulte atractiva.

2.1.3 Ajuste de las condiciones de trabajo en función de la demanda actual

En el contexto de la crisis se han venido aplicando dos mecanismos para ajustar las condiciones laborales a la contracción de la demanda: los ajustes salariales y los ajustes del tiempo de trabajo. Estos mecanismos son impulsados por los gobiernos y las empresas a menudo con el acuerdo de los sindicatos.

Los sistemas de repartición del trabajo, es decir, la reducción del tiempo de trabajo con el objeto de distribuir su menor volumen disponible de manera más equitativa entre todos los trabajadores, han suscitado interés en el contexto de la crisis. Los que tienen mayor probabilidad de éxito, son aquéllos que se establecen al cabo de negociaciones bien fundamentadas a nivel de la empresa y que son apoyados con subvenciones estatales y medios de acceso a la formación profesional.

Un ejemplo de este tipo de medidas se viene implementando en Uruguay. En el año 2008, se incorporaron cambios en el “Programa de Preservación de Empleos Mediante la Reducción de Jornada Laboral Combinada con Capacitación”, que había sido creado en 1981. Estos cambios buscan evitar que aquellas empresas afectadas por la crisis económica despidan o envíen al seguro de desempleo a sus trabajadores, y fomentar e incrementar el capital humano (Casanova, 2009).

2.1.4 Subvenciones a la contratación temporal para acelerar la creación de empleo

Un estímulo importante para el empleo puede provenir de las subvenciones a la contratación de nuevos trabajadores y solicitantes de empleo desfavorecidos. Esto reviste particular importancia para los trabajadores jóvenes, que en una coyuntura de crisis tropiezan con obstáculos inusuales para incorporarse al mercado laboral.

Las subvenciones de esta índole pueden considerarse como una importante herramienta anti cíclica. Sin embargo, en un momento en el que los puestos de trabajo escasean, su aplicación puede entrañar costos de sustitución y efectos de pérdida de eficiencia.

En Chile se viene implementando desde el 2009 el “Subsidio al Empleo Joven”. Esta es una medida enfocada a trabajadores entre los 18 y 25 años, que integren un grupo familiar perteneciente al 40 por ciento más pobre de la población. Esta medida busca aumentar la tasa de empleo de este grupo etario esperando a su vez un aumento en su nivel de ingresos.⁹

En nueve meses de funcionamiento, se tiene un total de casi 190 mil trabajadores quienes han presentado su solicitud para acceder a este subsidio. De ello, el 51 por ciento eran mujeres y el 94 por ciento eran de trabajadores dependientes. Un total de 5.980 empresas ha postulado durante los seis primeros meses del funcionamiento de este beneficio. Estas empresas han postulado a un total de 71.590 trabajadores, equivalentes al 24 por ciento de los potenciales beneficiarios. De ellas, las micro y pequeñas empresas concentran alrededor del 55 por ciento de las solicitudes, el 37 por ciento de las solicitudes ha sido realizada por empresas que corresponden a personas naturales.

El aporte que brinda el Estado corresponde al 30 por ciento de la renta bruta mensual que recibe el trabajador, aportándose el 20 por ciento directamente al beneficiario, mientras que el otro 10 por ciento lo recibe el empleador, de modo de incentivar la contratación de personas. Pueden acceder a este subsidio tanto trabajadores dependientes como independientes.

Estos programas pueden ser eficaces para ayudar a los jóvenes a obtener un empleo. En general, las subvenciones a la contratación son más eficaces cuando están bien orientadas a categorías específicas de jóvenes que corren un mayor riesgo. Dicha eficacia puede aumentarse aún más si se fijan plazos de duración razonables para los programas, y si las subvenciones pasan a formar parte de un conjunto integrado de servicios de ayuda a los grupos vulnerables para la obtención de empleo.

De algunas de las experiencias en este ámbito se desprende que el efecto general que los subsidios salariales focalizados tienen sobre el empleo es positivo, aunque modesto.

2.2 Medidas para proveer protección social y mantener ingresos de los más vulnerables

2.2.1 Transferencias económicas condicionadas a la retención en el sistema escolar de jóvenes en riesgo

El propósito de la transferencia económica condicionada (TEC) es generar un entramado cultural que cambie la dinámica familiar y rompa la reproducción del ciclo de pobreza. Las TEC influyen en el comportamiento de los hogares, ya que la obtención de estos ingresos complementarios queda vinculada a opciones que en el largo plazo mejorarán sus capacidades personales.

Como la creación de empleo sigue siendo débil, una serie de políticas y programas destinados a los jóvenes han promovido una mayor permanencia en el sistema educativo. Programas de esta naturaleza buscan reducir el número de participantes en el mercado laboral (por lo tanto hasta cierto punto podrían contener el desempleo), y sobre todo mejorar los conocimientos y habilidades de los jóvenes, lo que podría mejorar su empleabilidad en el mediano y largo plazo. Dos ejemplos de este tipo de programas, que

9 Por más información ver: <http://www.subsidioempleojoven.cl>

fueron reforzados durante la crisis, son: “Bolsa Familia” en Brasil y “Avancemos” en Costa Rica.

El programa “Bolsa Familia” en Brasil, que fue creado el 2003, busca reducir la pobreza en el corto plazo y quebrar la reproducción de la pobreza en el largo plazo, promoviendo que las familias inviertan en educación, salud y nutrición.¹⁰ El programa fue concebido durante un período de crecimiento económico, y consiste en otorgar un ingreso adicional a los hogares en situaciones extremas bajo la condición que los niños y jóvenes asistan al sistema escolar, entre otras condicionalidades.

El año 2008, el programa benefició a 11 millones de familias pobres, representando un total de 46 millones de personas. Con ello, la cuarta parte de la población del país ha resultado beneficiada con el desarrollo del programa. A fin de enfrentar la crisis económica internacional, se aumentó el techo de elegibilidad. La ampliación del programa para el año 2010 proyectaba la inclusión de 300 mil nuevas familias durante este año, logrando alcanzar 1,6 millones de nuevas familias entre el 2009 y el 2010 (Berg, 2009).

Uno de los componentes del beneficio otorgado a las familias está dirigido a los adolescentes de 16 y 17 años para promover su continuidad en el sistema educativo (Beneficio variable vinculado al adolescente). En febrero 2009, más de 1,8 millones de adolescentes eran beneficiados con este componente en todo el país.

El programa “Avancemos” en Costa Rica se inició en el 2007 como parte del Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010. Su objetivo es promover el mantenimiento y la reinserción de adolescentes y jóvenes en la educación formal secundaria. De manera paralela se busca con ello reducir la pobreza, favorecer la universalización de la secundaria y contribuir a prevenir el trabajo infantil (Marinakakis, 2009).

El programa está dirigido a estudiantes de educación pública secundaria de todo el país entre los 13 y 17 años (y en situaciones especiales, hasta los 21 años). Se trata de una transferencia monetaria condicionada para familias en situación de pobreza, vulnerabilidad y exclusión social, calculada según el nivel de escolaridad que alcancen los beneficiarios.

Para el 2008 la mitad de los beneficiarios eran mujeres (53 por ciento) y uno de cada dos estaba en el grupo de edad 15 a 17 años.

Para el año 2009, y en el marco del Plan Escudo para hacer frente a la crisis internacional, se amplió el programa hasta cubrir a 150.000 beneficiarios, 20 mil jóvenes más que la meta inicial. Al 2009, la matrícula secundaria creció, lo que resultó en un incremento en la tasa de cobertura bruta del 78,4 en el año 2006 a 82,7 por ciento en el 2009, siendo superior en las escuelas públicas donde enfoca sus esfuerzos este programa.

Estas medidas de transferencias también han sido aplicadas en otros países de América latina. En el cuadro 12 se muestra la cobertura e inversión de los programas en Brasil, Guatemala, Honduras, México y Nicaragua.

10 Mayor referencia sobre este programa ver: <http://www.mds.gov.br/bolsafamilia/>

Cuadro 12: Cobertura e inversión en programas de transferencias condicionadas en América Latina

País (programa), año	Cobertura		Inversiones en TEC	
	% de la población total	% de extrema pobreza*	% del PIB	% del gasto social
Brasil (Bolsa Familia), 2006	22,7	100,0	0,43	2,0
México (Oportunidades), 2006	23,8	100,0	0,44	4,3
Guatemala (MFP), 2008	13,6	46,7	0,06	0,8
Honduras (PRAF), 2006	6,8	14,9	0,02	0,2
Nicaragua (RPS), 2006	2,5	7,8	0,04	0,4

*No se han considerado los errores de exclusión o de inclusión.

Fuente: OIT (2009)

2.2.2 Modificaciones al salario mínimo

El salario mínimo es un instrumento que regula el piso salarial de entrada para los trabajadores en relación de dependencia y constituye el piso de toda escala salarial. Posee dos dimensiones distintas: por un lado, es el ingreso de los trabajadores menos calificados, y por el otro, constituye el salario de entrada de los trabajadores más jóvenes. Para el primer grupo, ganar un salario bajo es una condición más o menos permanente, mientras que para gran parte de los trabajadores más jóvenes, tener un salario de entrada bajo es una condición temporaria.

El ajuste del Salario Mínimo como medida macroeconómica, parte por entender que las crisis económicas representan períodos donde el valor de los salarios se ve afectado de manera considerable. Algunos países que tomaron medidas de reajuste del salario mínimo durante la crisis incluyen:

- Brasil - Se previó el reajuste de 12 por ciento nominal (6 por ciento real) en el 2009 y se aprobó un aumento del salario mínimo del 9,68 por ciento desde enero del 2010.
- México- Se acordó otorgar un incremento general de los salarios mínimos para 2009 del 4,6 por ciento.
- Honduras - Se aprobó un nuevo salario mínimo en zonas urbanas y rurales en el 2009.
- República Dominicana - Se reajustó un 67 por ciento el salario mínimo del sector público en el 2008.

El papel que desempeña el salario mínimo en la protección de los trabajadores que perciben una remuneración baja es reconocido. Los salarios mínimos pueden combinarse con otras medidas de lucha contra la pobreza para obtener un conjunto de medidas sumamente eficaz, como lo ilustra el caso del Brasil. Una adecuada regulación del salario mínimo –como en el caso de Brasil- puede tener un importante impacto redistributivo, tanto en términos generales como para grupos específicos. Son los grupos en mayor desventaja en la sociedad y el mercado de trabajo, entre ellos los jóvenes, cuyo bienestar es más afectado por los cambios en la política salarial.¹¹

No existe consenso acerca de qué nivel de salario mínimo estimula la inserción de los inactivos al mercado de trabajo. En América Latina son muy pocos los países que presentan un nivel específico de salario mínimo para trabajadores jóvenes, situación que por lo general se reserva para los jóvenes en práctica o aprendices.

Si el objetivo es fomentar la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo formal el mayor tiempo posible para poder mejorar su productividad y posibilitar un mejor desarrollo profesional, la política que se siga con respecto al salario mínimo debe reforzar dicho objetivo. Por lo tanto, el salario mínimo no debería estimular la deserción del sistema escolar, sino que debería fortalecer la permanencia en la educación formal obligatoria.

Como reseña Marinakis (2007), no es tan claro que la falta de formación se pueda suplir únicamente a partir del empleo (sin incorporar un componente de capacitación), ni que los salarios mínimos vigentes sean un obstáculo para la obtención de un empleo asalariado formal en el sector privado.

2.2.3 Extensión de los seguros de desempleo en términos de duración y cobertura

Los seguros de desempleo son usados ampliamente en países Europeos. La mayoría de países en América Latina, sin embargo, no tienen esquemas de beneficios de desempleo a causa de su costo y sus requisitos de capacidad institucional, como tener servicios públicos de empleo bien desarrollados.

Uno de los pocos países de la región con un sistema desarrollado de seguros de desempleo es Brasil, donde el gobierno extendió la duración de los beneficios.¹²

El 2008, el número de beneficiarios con este seguro alcanzó a 6,7 millones de trabajadores. Para enfrentar mejor la crisis, en el 2009 el gobierno anunció la extensión del pago del beneficio por dos meses adicionales para trabajadores de sectores altamente afectados por la crisis (e.g. minería, siderurgia).

2.3. Medidas para aumentar la empleabilidad de los jóvenes y facilitar la inserción laboral juvenil

2.3.1 Desarrollo de competencias laborales y formación profesional

Varios países de América Latina implementaron este tipo de medidas, tanto de manera general para los trabajadores en empresas afectadas por el impacto de la crisis económica internacional, como focalizadas sobre los jóvenes.

En Argentina, por ejemplo, el programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” se estableció en el año 2008 con el objetivo de generar oportunidades de inclusión social y laboral de los jóvenes a través de acciones integradas.¹³

12 Mayor referencia sobre este programa ver: www.mte.gov.br/

13 Por más información ver: <http://www.trabajo.gov.ar/jovenes/>.

El programa está dirigido a jóvenes de 18 a 24 años de edad, con residencia permanente en el país, que no hayan completado el nivel primario y/o secundario de escolaridad y se encuentren desempleados. Las prestaciones incluyen: talleres de orientación e inducción al mundo del trabajo; formación para la certificación de estudios primarios y/o secundarios; cursos de formación profesional; certificación de competencias laborales de jóvenes con experiencia laboral previa; generación de emprendimientos independientes; prácticas calificantes en ambientes de trabajo; asistencia en la búsqueda de empleo; intermediación laboral; y apoyo a la inserción laboral.

Desde 2008 hasta el primer trimestre de 2009 se beneficiaron alrededor de 1,3 millones de jóvenes. En el 2009 se esperaba atender a 100 mil jóvenes, mientras que se ha proyectado alcanzar a 145 mil beneficiarios para el 2013 (Bertranou y Mazorra, 2009).

En Colombia el programa de formación de jóvenes "Plan 250 mil" fue ideado como una medida anti cíclica, enfocada a atender las demandas de empleo juvenil. Se propone integrar en la formación profesional y en el empleo a 250 mil jóvenes entre 16 y 26 años de edad, desempleados y en condiciones de extrema pobreza en las zonas urbanas y rurales del país. El objetivo del plan es disminuir en cuatro puntos porcentuales la tasa de desempleo entre los jóvenes de este grupo etario. El Servicio Nacional de Aprendizaje es la entidad responsable de la implementación del plan. Los programas de formación serían seleccionados de acuerdo a la demanda del mercado laboral. El plan incluye también programas de infraestructura, generando oportunidades de colocación de los beneficiarios (Vargas, 2009).

2.3.2 Medidas de primer empleo y pasantías subsidiadas

En Bolivia "Mi Primer Empleo Digno" es un programa de capacitación, pasantía e inserción laboral, que se comenzó a implementar en el 2008. Brinda entrenamiento en áreas técnicas a fin de mejorar la empleabilidad de los beneficiarios que accedan a ella. Hasta la fecha el programa ha cubierto más de tres mil beneficiarios.

En Ecuador el programa "Pasantías pagadas para jóvenes: Mi Primer Empleo", fue creado en el año 2008 para afrontar la crisis. El programa consiste en acoger a jóvenes profesionales en instituciones públicas para que trabajen como pasantes. Para este efecto, el Estado asume el pago de las labores, al mismo tiempo que brinda formación y asesoría a los jóvenes que son incorporados como beneficiarios. A la fecha, el programa ha logrado colocar a 1900 jóvenes en diversas pasantías en 80 entidades del sector público, en 21 provincias del país.¹⁴

En Panamá, el programa "Mi Primer Empleo" es ejecutado por el Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral y tiene como propósito disminuir la tasa de desempleo juvenil e incrementar el acceso de los jóvenes al mercado laboral formal, además de fortalecer alianzas estratégicas con los sectores productivos. El programa prevé beneficiar a 20 mil jóvenes de todo el país, de manera especial aquellos que presentan mayores carencias para competir en el mercado laboral, a fin de proveerles de mayores posibilidades de emplearse en una actividad productiva y estable, ya sea de autogestión o como dependientes. Los

14 Por más información ver: <http://www.mintrab.gov.ec/>

jóvenes se integrarán en empresas para ser capacitados en distintas áreas y tendrá un periodo de ejecución de 6 meses.

2.3.3 Fortalecimiento de los servicios públicos de empleo

Una tarea importante de los servicios de empleo consiste en prestar una atención particular a los grupos especiales de solicitantes de empleo menos favorecidos, en este caso, los trabajadores jóvenes, que deben hacer frente a múltiples obstáculos para acceder a puestos de trabajo. Ayudar a que los jóvenes accedan al empleo más rápidamente, en particular en un mercado laboral débil, no sólo es importante para lograr una mayor equidad, sino que también sirve para impedir que se vean afectadas por el desempleo de larga duración y la inactividad.

En Argentina, las Oficinas Municipales de Empleo vienen siendo creadas y fortalecidas desde el año 2005, con el impulso del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Con ellas se busca facilitar la interrelación entre un conjunto de herramientas de políticas de empleo y las oportunidades de trabajo generadas en el sector privado.

Según se reporta, entre el 2005 y el 2009, las oficinas habían superado el millón de ciudadanos atendidos, brindando servicios de orientación laboral, búsqueda de empleo e intermediación laboral (Abad y Arroyo, 2009).

2.4 El diálogo social como paso obligado para gestionar la crisis y promover la recuperación

Durante los últimos dos años las consultas celebradas entre los empleadores, los sindicatos y los gobiernos se han centrado en la crisis y la recuperación. Muchos países han puesto en marcha algún tipo de proceso de diálogo que, en algunos casos, han dado lugar a acuerdos muy pormenorizados y, en otros, han adoptado un carácter más consultivo.

Las consultas tripartitas para abordar las cuestiones relacionados con la crisis han dado lugar en algunos casos a acuerdos tripartitos de ámbito nacional que han ayudado a proteger el empleo y los ingresos. Estos tipos de acuerdos conjuntos, aunque no están dirigidos a los jóvenes de manera específica, pueden ayudar a aliviar las tensiones en general en el mercado de trabajo y crear más oportunidades en general, así como para el empleo juvenil y la formación.

Los ejemplos incluyen:

- Brasil- El Consejo de Desarrollo Económico y Social, de carácter tripartito ampliado, ha desempeñado una importante función en el seguimiento de la crisis y la recuperación económica.
- Chile- Un pacto tripartito se convirtió en ley el 28 de mayo 2009 y cubre seis medidas en los ámbitos del empleo, la formación y la protección social, encaminadas a reducir el desempleo en 1,5 puntos porcentuales..
- México- En mayo de 2009 se firmó un acuerdo nacional tripartito sobre productividad laboral.
- República Dominicana - A principios de enero de 2009, el gobierno convocó la “Cumbre por la unidad nacional frente a la crisis económica mundial” en la que se aprobó un programa de empleos productivos temporales, teniendo como prioridad a las jefas y jefes

de hogar de comunidades pobres, y la ejecución de obras y servicios sociales de interés para las comunidades.

3. Conclusiones e implicaciones de política

Un número de puntos han surgido de este análisis, que pueden ser de carácter informativo para la formulación de políticas en América Latina.

a) Los jóvenes son más vulnerables en el mercado de trabajo aún en períodos de estabilidad económica

Una parte importante de los problemas laborales (alto desempleo, baja productividad y bajos ingresos, entre otros) se concentran en los jóvenes. Si bien hay factores de vulnerabilidad (tales como la falta de habilidades y experiencia laboral, la falta de conocimientos sobre dónde y cómo buscar trabajo, tener pocos recursos económicos para mantenerse en el proceso de búsqueda de empleo) que caracterizan a la población juvenil, independientemente del estado de la economía, es probable que estas desventajas se hagan aún más evidentes en tiempos de crisis.

En periodos de crecimiento económico en América Latina, la tasa de desempleo juvenil se reduce levemente, pero cuando el PBI se contrae la tasa de desempleo juvenil reacciona rápidamente y se incrementa significativamente.

Desde antes de la crisis, el desempleo juvenil era más alto que el de los adultos. Históricamente y en todos los países, la tasa de desempleo para los jóvenes entre 15 y 24 años, en promedio siempre fue superior al de otros grupos de edad. Incluso antes de la crisis, las tasas de desempleo juvenil fueron casi tres veces más que la de los adultos.

Desde 1997 hasta el 2007, los diferenciales por año entre la tasa de desempleo juvenil y la tasa de desempleo adulto (de 25 años y más) son siempre superiores. Para este periodo, el diferencial promedio fue de 11,9 puntos porcentuales. Desde el 2003 hasta el 2007 el diferencial muestra una tendencia decreciente, reduciéndose la brecha en el 2007 a 11,1 puntos porcentuales.

El hecho que la juventud sea la etapa en la que se está transitando del mundo de la educación al del trabajo, explicaría en parte por qué las tasas de desempleo son más altas entre los jóvenes que entre los adultos.

Antes de la crisis la tasa de desempleo juvenil del Cono Sur era la más alta de toda América Latina. Durante el periodo 1997-2007, América Central, México y República Dominicana registraron la tasa de desempleo juvenil más baja de la región. Aún en periodo de crisis económica, los países que conforman esta subregión han mostrado un claro dinamismo en la reducción de la tasa de desempleo juvenil. La Comunidad Andina, hasta el 2000 mantuvo la tasa de desempleo juvenil más alta; sin embargo, la reducción de esta tasa coincidió con el crecimiento económico de los países que componen esta región, mostrando así que la economía dinamizó el mercado de trabajo, a tal punto que se logró la generación de empleos en este grupo.

Ya con anterioridad a la crisis, la tasa de desempleo juvenil femenina era mayor a la masculina. Entre 1997 y el 2008, las tasas promedio de desempleo juvenil femenino y masculino fueron de 20,9 por ciento y 14,8 por ciento, respectivamente. A partir del 2005, existe una tendencia decreciente de la tasa de desempleo juvenil femenino. Asimismo, la tasa de desempleo juvenil femenino para el 2005 es 1,4 veces mayor que la tasa masculina. Esta relación se mantiene hasta el 2008.

b) La crisis ha agudizado el desempleo juvenil

A diferencia de la tasa de desempleo total, la tasa de desempleo juvenil reacciona rápidamente ante los cambios del PBI real de la región. Durante el 2009, el desempleo juvenil aumentó más rápidamente que el desempleo adulto en América Latina.

Desde el 2008, los países que mostraron un descenso moderado del PBI y a su vez un incremento significativo en la tasa de desempleo juvenil fueron Brasil, Chile y Nicaragua. México, por su parte, registró una caída fuerte de su PBI real en el 2009 con un impacto significativo sobre el desempleo juvenil

En cuanto a la duración de la tasa de desempleo juvenil, Chile es el país con mayor número de incrementos en la tasa de desempleo juvenil en el período I trimestre 2007- I trimestre 2010.

En cuanto a la intensidad del incremento de la tasa de desempleo, los países más afectados son Chile (8,5 puntos porcentuales), Colombia (7,5 p.p.), Perú (5,2 p.p.) y México (5,1 p.p.). Por el otro lado, algunos de estos países son también los que registran las mayores disminuciones en la tasa de desempleo juvenil, como Chile (-4,6 puntos porcentuales) y México (-2,2 p.p.). Estos países han establecido medidas para mitigar el impacto de la crisis sobre el empleo juvenil lo que podría llevar a inferir que estas medidas están teniendo un efecto positivo sobre la recuperación del empleo juvenil.

Aunque el desempleo juvenil suele aumentar considerablemente durante las recesiones, el aumento de este tiempo ha sido mayor que en el pasado. En un conjunto de ocho países para los que se dispone de series de tiempo de tasas de desempleo juvenil dicha tasa aumentó en promedio 6,5 puntos porcentuales durante la última recesión, comparada con 4 puntos porcentuales en recesiones anteriores.

Una dimensión a tomar en cuenta en América Latina es que existe una alta rotación laboral juvenil, atribuible entre otras razones a la alta disponibilidad de mano de obra, empleadores que buscan reducir costos laborales a través de la rotación de trabajadores o la normatividad laboral existente. Ello trae como consecuencia que los jóvenes accedan a empleos de corta duración o con alta rotación.

Los costos humanos y sociales del desempleo son de mayor alcance que la pérdida inmediata de ingresos temporales. Estos impactos a más largo plazo representan una carga para los jóvenes, sus familias y la sociedad en su conjunto. Ellos incluyen la pérdida de ingresos, pérdida de capital humano, el desaliento de los trabajadores, y la pérdida de la cohesión social.

Un estudio reciente concluye que una persona expuesta a una recesión entre las edades de 18-25 años es más probable que crea que el éxito en la vida se debe más al azar que a trabajar duro (Giuliano y Spilimbergo, 2009).

c) Durante la crisis, la calidad del empleo de los jóvenes se deterioró

La población juvenil es uno de los grupos más vulnerables en el mercado laboral, y presenta mayores déficits de trabajo decente.

Información disponible para Colombia, Ecuador, México, Panamá y Perú sobre los cambios en la estructura del empleo urbano de jóvenes entre 2008 y 2009, muestra que menos de un quinto del segmento de 15 a 19 años y dos quintos del segmento de 20 a 24 años disfrutaban de condiciones de trabajo decente en términos de empleo protegido con una relación laboral formal. Resalta la difícil realidad de que en el 2009, alrededor de 82 de cada 100 jóvenes de 15 a 19 años sólo encuentran ocupación en condiciones de empleo informal. De ellos 51 se ubican en el sector informal de empresas y 25 en empleos no

protegidos entre empresas formales. La diferencia corresponde en su gran mayoría a mujeres jóvenes con empleos informales en los hogares, asociados fundamentalmente al trabajo doméstico.

Las diferencias por sexo al interior de la población juvenil son marcadas. En el caso de las jóvenes mujeres de 15 a 19 años el empleo informal en empresas del sector informal se ha incrementado significativamente, pasando de 39,2 por ciento en el 2007 a 47 por ciento en el 2009. Es decir, si bien se ha incrementado el nivel de empleo, la calidad del mismo se ha visto perjudicada. En el caso de los hombres, estos han aumentado en 4 puntos porcentuales su empleo informal en el sector informal, incremento muy por debajo al de las mujeres.

En el marco de esta crisis muchas otras personas tuvieron que conformarse con un empleo en el sector informal o con trabajos no protegidos por la legislación laboral. Como ha señalado la OIT antes de la crisis ya había otra crisis, de pobreza, de informalidad y subempleo, de desarrollo insostenible, de déficit de trabajo decente. El hecho que entre los jóvenes se observe elevados niveles de empleo informal y empleos sin cobertura a la seguridad en salud y pensiones requiere de mayor atención por parte de las políticas de los países, más aún en periodos de crisis, donde se incrementa una mayor vulnerabilidad de los trabajadores jóvenes y sus familias.

d) Destaca la rápida respuesta desde los gobiernos que apostaron por políticas contra cíclicas

Los gobiernos de América Latina han desempeñado un papel activo en la respuesta a la crisis del empleo. A diferencia de crisis anteriores cuando se recurría inmediatamente a políticas de ajuste, se optó por políticas contra cíclicas de expansión del gasto fiscal y a programas sociales, que en muchos casos contribuyeron a contener los efectos de la crisis sobre el empleo.

En tal sentido, se han aplicado diversas medidas para estimular la demanda de trabajo, proteger el empleo, brindar protección a los desempleados, ampliar la protección social en general y promover el diálogo social. Muchas de estas medidas han tenido un impacto directo y/o indirecto en los y las jóvenes.

Entre las medidas que figuran entre las opciones de política señaladas en el Pacto Mundial para el Empleo, las cinco medidas que se adoptaron con más frecuencia fueron los gastos adicionales en infraestructura, los subsidios, el crédito para las pequeñas empresas, los programas y servicios de formación, la celebración de consultas con las organizaciones de empleadores y de trabajadores, y la protección social mediante transferencias en efectivo.

e) Las medidas para generar empleo

En situaciones de emergencia en el mercado laboral se justifican los programas de empleos de emergencia con recursos del sector público. En el contexto de la crisis, la inversión pública se ha convertido en un elemento clave de los paquetes contra cíclicos que buscan compensar en forma parcial la baja de la actividad económica del sector privado. En muchos países se han incrementado los montos asignados y ejecutados en comparación con los años previos a la crisis.

Se puede aprender de experiencias recientes de varios países de la región para optimizar el diseño en cuanto a la selección de los beneficiarios, el monto del beneficio y el tipo de labores en que se desarrolla la contraprestación laboral.

f) Garantizar la retención en el sistema educativo

El abandono educativo temprano debilita la acumulación de capital humano y los patrones de sociabilidad construidos en la escuela, lo cual reduce aún más el capital social. Esto puede generar frustración entre los jóvenes. En el paquete de medidas también han ocupado un lugar preponderante las medidas vinculadas a las transferencias económicas con condicionalidades a la asistencia escolar primaria y/o secundaria y que se aplican en nueve países latinoamericanos. Estos programas vieron ampliar sus presupuestos y sus coberturas para sostener a familias pobres durante la crisis.

En situaciones anteriores de crisis económica, se verificó que en algunos países importantes contingentes de jóvenes decidieron permanecer en el sistema educativo formal ante la falta de oportunidades laborales. Esta debería ser una tendencia a incentivar a través de políticas públicas que los orientaran a continuar con su educación, de forma de que se encuentren mejor preparados cuando las economías entren en fase de recuperación. Más que incentivar una inserción temprana de carácter precario, los países debe aprovechar esta coyuntura para aumentar las tasas de escolaridad, incluyendo en la formación técnica.

g) Las políticas laborales

Asimismo, recibieron un fuerte énfasis las intervenciones a nivel de las políticas e instituciones del mercado del trabajo, de manera especial, el fortalecimiento de los servicios públicos de empleo para reinsertar a las personas en busca de empleo; el desarrollo de las calificaciones orientados a propiciar una preparación para la recuperación; las subvenciones a la contratación temporal para acelerar la creación de empleo. En pocos países se aplicaron medidas para mantener el poder adquisitivo de los trabajadores con salarios bajos a fin de evitar que aumente la pobreza o se ahonde la recesión.

h) El diálogo social

Finalmente, la región también ha sido protagonista de iniciativas de diálogo social como paso obligado para gestionar la crisis y promover la recuperación

i) Lecciones durante la crisis

El hecho que los países de América Latina se vieran afectadas casi de manera simultánea por la crisis ha llevado a un desarrollo concurrente de diversas iniciativas para enfrentar sus consecuencias sobre el empleo y el empleo juvenil en particular, de las cuales es posible sacar varias enseñanzas:

- Durante la crisis el apoyo a los ingresos viene por el lado de medidas de protección social como las transferencias condicionadas para que niños y jóvenes se mantengan en la educación.
- El gasto público en infraestructura genera empleo, especialmente cuando las políticas y los sistemas para su ejecución se centran en la creación de empleo.
- Orientar los programas públicos de empleo a las zonas deprimidas puede resultar eficaz con una buena planificación y orientación de los mismos.
- En general, las subvenciones a la contratación son más eficaces cuando están bien orientadas a categorías específicas de trabajadores. Dicha eficacia puede aumentarse aún más si se fijan plazos de duración razonables para los programas, y si las subvenciones pasan a formar parte de un conjunto integrado de servicios de ayuda a los grupos vulnerables para la obtención de empleo. El subsidio al empleo joven en Chile es una buena experiencia en esta línea.

- El refuerzo de los servicios públicos de empleo y la cooperación con las agencias de empleo privadas puede contribuir a promover una reinserción laboral rápida de los desempleados a medida que la economía se recupera, y son vitales para ayudar a los trabajadores jóvenes a ingresar o mantenerse en el mundo del trabajo.
- Las empresas y los gobiernos han tomado la recesión como una oportunidad para el perfeccionamiento de las competencias laborales, al proporcionar formación adicional a sus trabajadores, a las personas en busca de empleo y a quienes iniciaban su vida activa.
- Mantener o, en su caso, aumentar los salarios de los peor retribuidos puede reforzar las medidas anti cíclicas y reducir el riesgo de incremento de la pobreza.
- La protección social ha ayudado a muchas mujeres y hombres, así como a sus familias, a sobrellevar las consecuencias de la recesión, especialmente cuando los regímenes ya estaban en marcha y podían ampliarse rápidamente. Un régimen básico de seguridad social podría hacer disfrutar de estos beneficios a millones de personas más.
- Se están aplicando diversas formas de diálogo social que van desde los pactos nacionales tripartitos hasta los acuerdos sectoriales y empresariales.

j) El papel de la información

Para un buen diseño y seguimiento de las políticas un requisito es seguir avanzando en generar buenos sistemas estadísticos sobre el mercado de trabajo de los y las jóvenes. El desafío es contar con datos de mejor calidad, desagregados y disponibles de manera más oportuna, lo que permite una toma de decisiones sobre políticas basadas en información más precisa y actualizada.

El indicador más comúnmente utilizado para analizar los problemas del mercado laboral juvenil es la tasa de desempleo de los jóvenes. Sin embargo, es difícil encontrar datos desglosados trimestrales según grupos de edad para cualquier indicador del mercado de trabajo más allá de la tasa de desempleo. Es necesario avanzar en otros indicadores que den cuenta de la complejidad del mercado laboral juvenil: como el análisis de la situación de los jóvenes que no estudian ni trabajan, la rotación laboral, los déficits de trabajo decente, entre otros.

Con el fin de evaluar mejor la vulnerabilidad particular de los jóvenes y las mujeres durante tiempos de crisis, es necesario ampliar el alcance de los indicadores analizados.

Se requiere por ejemplo contar con mayor información sobre el empleo informal, precario. Por ahora se cuenta con información para cinco países (Colombia, Ecuador, México, Panamá y Perú) cuyas encuestas de empleo incluyen las preguntas necesarias para identificar las características de las empresas informales y registran las condiciones laborales del puesto de trabajo.

La presentación de informes periódicos de la tasa de jóvenes que no estudian ni trabajan mejoraría considerablemente la calidad de la supervisión del mercado de trabajo.

k) Proteger el gasto público social de las fluctuaciones del ciclo económico

La reciente crisis ha mostrado que el gasto público social es una poderosa herramienta para mejorar las condiciones de vida de la población más vulnerable. Cuando está bien focalizado y es eficiente tiene una fuerte incidencia en disminuir la pobreza y la pobreza extrema, en una mejora en la distribución del ingreso y en una protección ante diversos riesgos, como por ejemplo, los asociados a la pérdida de empleo.

El caso de Chile es un buen ejemplo de compromiso con el Gasto Público Social, con un especial énfasis en las funciones de Protección Social, Educación y Salud. Esto fue puesta a prueba durante la crisis económica de 2009, año en que el Gobierno de Chile ejecutó un significativo Plan de Estimulo Fiscal, que llevó al gasto público a aumentar un 17,5 por ciento real, y a su componente social a aumentar un 18,2 por ciento real, en un contexto de desaceleración económica y de caída de 22,9 por ciento real de los ingresos fiscales (Rodríguez y Flores, 2010).

Para consolidarse, es deseable darle un grado de institucionalidad legal para que no dependa exclusivamente de la voluntad de las autoridades y exprese un compromiso creíble y de largo plazo. Adicionalmente, también es indispensable velar por su eficiencia y efectividad: deben demostrar ser beneficiosos para la ciudadanía y ser socialmente rentables.

Esto es sostenible sólo si se aplica una política fiscal que opere en ambas direcciones. Es decir, que así como se protege el gasto en períodos de desaceleración, se ahorre en períodos de bonanza para lograr un equilibrio en el mediano plazo. Ciertamente lo primero es más popular de implementar, por lo que la verdadera prueba de una política fiscal orientada a proteger el Gasto Público Social ocurre en los períodos positivos del ciclo económico.

1) La crisis como oportunidad

Los jóvenes representan un valioso recurso para la economía, empresas y la sociedad. La crisis debería ser percibida como una oportunidad para resolver problemas de empleo juvenil de más largo plazo, y para desarrollar estrategias de empleo juvenil que tengan en cuenta todas las dimensiones del trabajo decente, no sólo en términos cuantitativos.

Referencias bibliográficas

- Abad, L. y Arroyo, J. 2009. *Argentina: Oficinas municipales de empleo*. OIT, Notas sobre la Crisis. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Berg, J. 2009. *Brasil: Transferencias condicionadas como respuesta a la crisis: El programa Bolsa Familia*. OIT, Notas sobre la Crisis. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Bertranou, F. y X. Mazorra. 2009. *Experiencias en programas de protección de ingresos y mejora de la empleabilidad*. OIT, Notas sobre la Crisis. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Casanova, F. 2009. *Uruguay: Programa de preservación de empleos mediante la reducción de la jornada laboral combinada con capacitación*. OIT, Notas sobre la Crisis. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2010. *La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional: Una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 31 de diciembre de 2009*. LC/L.3025/Rev.6, 31 de enero. Santiago de Chile.
- Giuliano, P y A. Spilimbergo. 2009. *Growing up in a recession: Beliefs and the macroeconomy*, IZA Discussion Paper No. 4365.
- Marinakakis, A. 2007. *¿Un salario mínimo específico para los jóvenes?* Oficina Internacional del Trabajo, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- . 2009. *Costa Rica: Transferencias condicionadas a la educación secundaria - Programa Avancemos*. OIT, Notas sobre la Crisis. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Oficina Internacional del Trabajo (OIT). 2005. *El empleo de los jóvenes: Vías para acceder a un trabajo decente, Informe VI, Promoción del empleo de los jóvenes: abordar el desafío*. Conferencia Internacional del Trabajo, 93ª Reunión, Ginebra.
- . 2009. *Para recuperarse de la crisis: Un pacto mundial para el empleo*. Conferencia Internacional del Trabajo, 98º Reunión, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra
- Rodríguez Cabello, J. y L. Flores Serrano. 2010. *Protección del gasto público social a través de la política fiscal: El caso de Chile*. LC/L.3235-P, Serie Financiamiento del Desarrollo N° 224, Santiago de Chile.
- Vargas, F. 2009. *Colombia: Programa de formación de jóvenes: "Plan 250 mil"*. OIT, Notas sobre la Crisis. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Otras fuentes utilizadas para la síntesis de medidas:

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2009. *Políticas sociales y laborales para tiempos tumultuosos: Cómo enfrentar la crisis global en América Latina y el Caribe*. BID, Washington, DC.
- Cazes, S; Verick, S.; y C. Heuer. 2009. *Labour market policies in times of crisis*, Employment Sector Employment Working Paper No. 35. International Labour Office, Ginebra.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT). 2009. *Crisis en los mercados laborales y respuestas contracíclicas*, Boletín CEPAL/OIT.
- Oficina Internacional del Trabajo. 2009. *Proteger a las personas y promover el empleo: Un estudio de las respuestas de los países ante la crisis económica mundial en la esfera de las políticas de empleo y de protección social*. Informe de la OIT a la Cumbre de los líderes del G-20, Pittsburgh 24-25 de septiembre de 2009. Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.
- . 2010a. *Acelerar una recuperación con altas cotas de empleo en los países del G20 a partir de la experiencia adquirida*. Informe de la OIT elaborado con base en las contribuciones sustantivas de la OCDE para la Reunión de los Ministros de Trabajo y Empleo del G20. 20 y 21 de abril de 2010, Washington D.C. OIT, Ginebra, abril de 2010.
 - . 2010b. *Enfrentando la crisis mundial: La recuperación mediante políticas de trabajo decente. Memoria del Director General*. Conferencia Internacional de Trabajo, 99ª reunión, Ginebra, Junio.
 - . 2006. *Implementing the Global Employment Agenda: Employment strategies in support of decent work, "Vision" document* (Geneva). Also available at: <http://www.ilo.org/gea> [24 April 2008].
 - . 2003. *Working out of poverty*, Report of the Director-General, International Labour Conference, 91st Session, Geneva, 2003 (Geneva). Also available at: <http://www.oit.org/public/english/standards/reim/ilc/ilc91/pdf/rep-i-a.pdf> [24 April 2008].
 - . 2001. *Reducing the decent work deficit: A global challenge*, Report of the Director General, International Labour Conference, 89th Session, Geneva, 2001 (Geneva). Also available at: <http://www.ilo.org/public/english/standards/reim/ilc/ilc89/rep-i-a.htm> [24 April 2008].
 - . 1999. *Decent work*, Report of the Director-General, International Labour Conference, 87th Session, Geneva, 1999 (Geneva). Also available at: <http://www.ilo.org/public/english/standards/reim/ilc/ilc87/rep-i.htm> [24 April 2008]
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). 2009. *Addressing the labour market challenges of the economic downturn: A summary of the country responses to the OECD-EC questionnaire*. Disponible en: <http://www.oecd.org/dataoecd/15/29/43732441.pdf>

Reinecke, G. 2009. *Paraguay: Las inversiones públicas como herramienta de política anticíclica frente a la crisis*. OIT, Notas sobre la Crisis. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Anexo I. Estadísticas

Nota Explicativa

Para el presente documento se han utilizado fuentes secundarias de información proporcionadas por la Organización Internacional del Trabajo.

Para los agregados regionales - tasa de crecimiento del PBI, tasas de desempleo, tasas de ocupación, entre otros- se ha trabajado con un promedio simple. Ello evita dar alguna ponderación especial a cualquiera de los 18 países de la región comprendidos en el análisis, así como evitar el sesgo por alguna falta de información de los países. Se ha seguido el mismo procedimiento para trabajar con los agregados subregionales de América Latina.

Cuadro A1: Variación del PBI real y del volumen de comercio de bienes y servicios de la economía mundial, 1997 – 2010 (variación porcentual anual)

Año	PBI ^{a/}	Volumen del Comercio
1997	4,0	10,4
1998	2,6	4,5
1999	3,6	5,9
2000	4,8	12,3
2001	2,3	0,2
2002	2,9	3,6
2003	3,6	5,4
2004	4,9	10,7
2005	4,5	7,7
2006	5,1	8,8
2007	5,2	7,2
2008	3,0	2,8
2009	-0,6	-10,7
2010 ^{b/}	4,2	7,0

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI) - World Economic Outlook Database (WEOD), abril 2010

Notas: a/ PBI Real a precios constante. Variación porcentual.

b/ Proyecciones

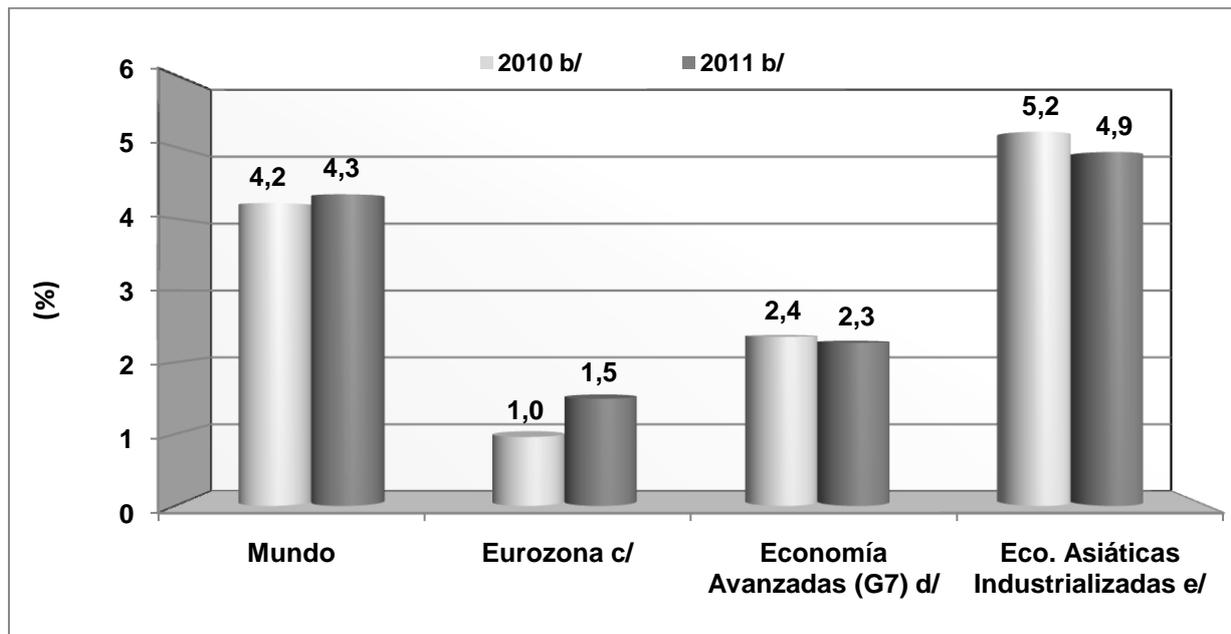
Cuadro A2: Variación del PBI real y tasa de desempleo en economías seleccionadas, 1997 – 2010 (variación porcentual anual)

Región	PBI Real ^{a/}			TD ^{b/}		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009
Mundo	5,2	3,0	-0,6
Eurozona ^{c/}	2,8	0,6	-4,1	7,5	7,6	9,4
Economía Avanzadas (G7) ^{d/}	2,2	0,2	-3,4	5,4	5,9	8,0
Eco. Asiáticas Industrializadas ^{e/}	5,8	1,8	-0,9	3,4	3,4	4,3

Fuente: Elaboración propia en base a la información obtenida del FMI – WEOD, abril 2010.

Notas: a/ PBI Real a precios constante; b/ Tasa de Desempleo; c/ Eurozona lo conforman los siguientes países: Austria, Bélgica, Chipre, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Portugal, República de Eslovaquia, Eslovenia, y España; d/ Economías Avanzadas (G7): Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Estados Unidos, y Reino Unido; e/ Economías Asiáticas Recientemente Industrializadas: Hong Kong, Corea, Singapur, y Taiwán Provincia de China

Gráfico A1: Proyecciones de PBI real en economías seleccionadas, 2010 y 2011 (porcentual)



Fuente: Elaboración en base a la información obtenida del FMI – WEOD, abril 2010.

Notas: PBI Real a precios constante; a/ Proyecciones del FMI; b/ Eurozona lo conforman los siguientes países: Austria, Bélgica, Chipre, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Portugal, República de Eslovaquia, Eslovenia, y España; d/ Economías Avanzadas (G7): Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Estados Unidos, y Reino Unido; e/ Economías Asiáticas Recientemente Industrializadas: Hong Kong, Corea, Singapur, y Taiwán Provincia de China.

Cuadro A3: Variación del PBI real a precios constantes en países de América Latina, 1997 – 2011 (variación porcentual)

País	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010 ^{a/}	2011 ^{b/}
Argentina	8,1	3,9	-3,4	-0,8	-4,4	-10,9	8,8	9,0	9,2	8,5	8,7	6,8	0,9	3,5	3,0
Bolivia	5,0	5,0	0,4	2,5	1,7	2,5	2,7	4,2	4,4	4,8	4,6	6,1	3,3	4,0	4,0
Brasil	3,4	0,0	0,3	4,3	1,3	2,7	1,1	5,7	3,2	4,0	6,1	5,1	-0,2	5,5	4,1
Chile	6,7	3,3	-0,4	4,5	3,5	2,2	4,0	6,0	5,6	4,6	4,6	3,7	-1,5	4,7	6,0
Colombia	3,4	0,6	-4,2	2,9	2,2	2,5	4,6	4,7	5,7	6,9	7,5	2,4	0,1	2,3	4,0
Costa Rica	5,6	8,4	8,2	1,8	1,1	2,9	6,4	4,3	5,9	8,8	7,9	2,8	-1,1	3,5	4,2
Ecuador	3,3	1,7	-5,3	4,2	4,8	3,4	3,3	8,8	5,7	4,8	2,0	7,2	0,4	2,5	2,3
El Salvador	4,2	3,8	3,4	2,2	1,7	2,3	2,3	1,9	3,3	4,2	4,3	2,4	-3,5	1,0	2,5
Guatemala	4,1	4,6	3,7	2,5	2,4	3,9	2,5	3,2	3,3	5,4	6,3	3,3	0,6	2,5	3,5
Honduras	5,0	2,9	-1,9	5,7	2,7	3,8	4,5	6,2	6,1	6,7	6,2	4,0	-1,9	2,0	2,0
México	6,8	4,9	3,9	6,6	-0,2	0,8	1,7	4,0	3,2	4,9	3,3	1,5	-6,5	4,2	4,5
Nicaragua	4,0	3,7	7,0	4,1	3,0	0,8	2,5	5,3	4,3	4,2	3,1	2,8	-1,5	1,8	2,5
Panamá	6,5	7,3	3,9	2,7	0,6	2,2	4,2	7,5	7,2	8,5	12,1	10,7	2,4	5,0	6,3
Paraguay	3,0	0,6	-1,5	-3,3	2,1	0,0	3,8	4,1	2,9	4,3	6,8	5,8	-4,5	5,3	5,0
Perú	6,9	-0,7	0,9	3,0	0,2	5,0	4,0	5,0	6,8	7,7	8,9	9,8	0,9	6,3	6,0
Rep. Dominicana	8,0	7,0	6,7	5,7	1,8	5,8	-0,3	1,3	9,3	10,7	8,5	5,3	3,5	3,5	6,0
Uruguay	5,0	4,3	-3,0	-1,8	-3,5	-7,1	2,3	4,6	6,8	4,3	7,5	8,5	2,9	5,7	3,9
Venezuela	6,4	0,3	-6,0	3,7	3,4	-8,9	-7,8	18,3	10,3	9,9	8,2	4,8	-3,3	-2,6	0,4
América Latina	5,3	3,4	0,7	2,8	1,4	0,8	2,8	5,8	5,7	6,3	6,5	5,2	-0,5	3,4	3,9

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI) - World Economic Outlook Database, April 2010

Notas: a/ y b/ Proyecciones del FMI - WEOD

Cuadro A4: Variación trimestral del Producto Bruto Interno de América Latina Primer trimestre 2007 - Primer trimestre 2010 (variaciones porcentuales)

Año/trimestre	Países seleccionados									AL	
	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	México	Perú	Uruguay	Venezuela		
2007 p/	I	8,0	5,1	5,6	8,2	2,1	2,9	8,6	5,5	8,7	5,8
	II	8,6	6,4	5,3	7,4	-0,4	2,9	8,2	6,5	7,8	5,6
	III	8,8	6,0	3,5	6,3	1,0	3,6	9,0	8,5	9,0	5,8
	IV	9,1	6,7	4,0	8,3	5,5	3,9	9,8	9,1	7,2	6,7
	Anual	8,7	6,1	4,6	7,5	2,0	3,3	8,9	7,5	8,2	6,0
2008 p/	I	8,5	6,3	3,7	4,6	6,6	2,6	10,3	7,7	4,9	5,6
	II	7,8	6,5	5,1	4,0	9,5	3,0	11,7	10,1	7,2	6,7
	III	6,9	7,1	5,2	3,1	8,9	1,6	10,9	9,1	3,8	5,7
	IV	4,1	0,8	0,7	-1,4	4,0	-1,1	6,5	7,4	3,5	2,3
	Anual	6,8	5,1	3,7	2,4	7,2	1,5	9,8	8,5	4,8	5,0
2009 p/	I	2,0	-2,1	-2,1	-0,4	2,8	-7,9	1,9	2,9	0,5	-0,6
	II	-0,8	-1,6	-4,5	-0,3	0,5	-10,0	-1,2	1,0	-2,6	-2,3
	III	-0,3	-1,2	-1,4	-0,3	-1,2	-6,1	-0,6	2,8	-4,6	-1,5
	IV	2,6	4,3	2,1	2,9	-0,5	-2,3	3,4	4,5	-5,8	1,0
	Anual	0,9	-0,2	-1,5	0,5	0,4	-6,5	0,9	2,9	-3,3	-0,9
2010	I		9,0 ^{a/}	-1,5 ^{b/}			-0,3 ^{c/}	6,0 ^{d/}		-5,8 ^{e/}	0,3

Fuente: Elaboración OIT, en base de estadísticas oficiales.

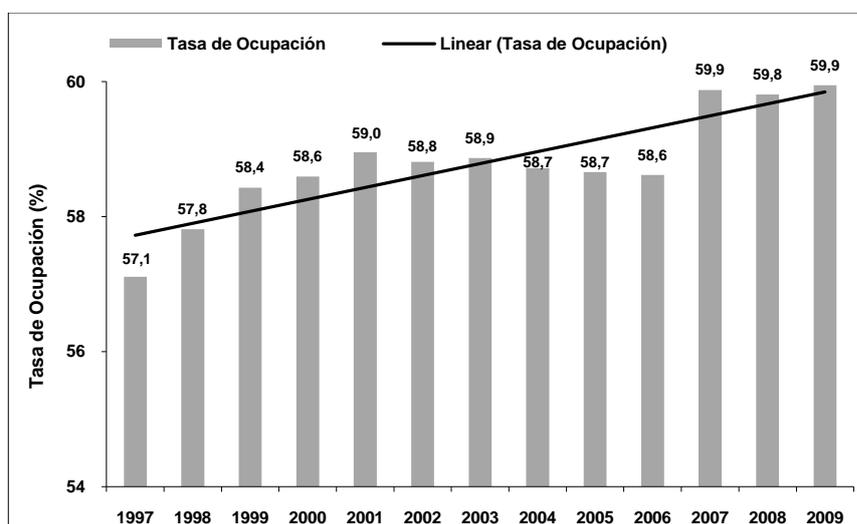
Notas: a/ Información obtenida del BCR de Brasil; b/ Información obtenida del BCR de Chile;

c/ Información obtenida del INEG de México; d/ Información obtenida del BCR del Perú;

e/ Información obtenida del BC de Venezuela; p/ Cifras preliminares

Fecha de actualización: Mayo 2010

Gráfico A2: Tasa de ocupación urbana en América Latina, 1997 – 2009 (porcentual)



Fuente: Elaboración en base a la información obtenida del OIT – LABORSTAT. Se ha utilizado la información de 18 países seleccionados de América Latina.

Cuadro A5: Ratio de empleo-población en países de América Latina, 1997 – 2008

País	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Argentina	36,1	37,5	36,2	36,4	33,4	32,4	31,5	34,3	35,4	35,1	35,7	36,2
Bolivia	49,4	49,0	48,8	48,0	47,8	47,6	48,5	48,4	47,6	47,7	49,1	49,4
Brasil	54,5	52,5	52,1	51,5	51,1	51,8	50,9	52,8	52,0	52,8	52,8	52,6
Chile	32,2	29,7	27,6	25,9	25,5	24,7	24,7	26,0	26,0	26,7	24,0	23,7
Colombia	37,1	37,7	41,3	41,7	40,1	39,5	40,5	40,9	42,1	40,8	43,9	42,9
Costa Rica	45,8	48,3	46,4	45,8	44,9	44,2	43,3	41,6	42,4	42,9	44,0	43,1
Ecuador	40,4	40,6	41,0	40,7	39,9	40,0	40,1	39,6	39,4	39,3	39,7	39,7
El Salvador	41,3	44,4	43,0	41,5	40,3	39,8	42,3	40,9	40,4	39,9	39,4	38,8
Guatemala	48,2	48,1	49,6	50,9	51,8	50,7	51,8	52,1	52,9	53,5	52,5	51,6
Honduras	54,5	54,1	55,4	53,6	51,5	50,4	47,5	44,5	44,2	45,0	43,7	42,8
México	50,3	51,3	51,4	50,1	48,6	46,7	45,1	45,1	44,8	45,9	42,9	41,6
Nicaragua	44,4	44,8	45,6	46,9	46,8	46,7	45,5	46,7	47,4	47,4	47,9	48,0
Panamá	37,0	36,4	38,4	35,3	34,0	34,4	35,3	36,0	38,4	37,7	40,2	39,5
Paraguay	55,6	56,0	55,4	54,4	54,7	52,1	54,7	57,0	57,4	57,4	57,7	57,7
Perú	48,6	47,7	48,7	49,8	49,8	51,4	50,8	50,6	50,3	49,9	52,1	52,5
Rep. Dominicana	33,2	34,4	35,3	37,3	38,0	40,9	36,1	39,1	39,7	40,2	34,5	33,5
Uruguay	45,2	43,0	43,0	42,8	42,5	42,0	41,4	39,0	39,1	37,0	37,8	38,6
Venezuela	34,2	33,8	32,9	33,6	34,4	32,6	33,7	33,8	34,7	37,0	39,7	39,5
América Latina	43,8	43,9	44,0	43,7	43,0	42,7	42,4	42,7	43,0	43,1	43,2	42,9

Fuente: OIT – KILM

Cuadro A6: Tasa de desempleo en países seleccionados de América Latina, Primer trimestre 2007 – Primer trimestre 2010 (porcentaje)

País	2007				2008				2009				2010
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
Argentina		8,5	8,1	7,5	8,4	8,0	7,8	7,3	8,4	8,8	9,1	8,4	8,3
Brasil	9,8	10,	9,3	8,1	8,4	8,1	7,8	7,3	8,6	8,6	7,9	7,2	7,4
Chile	6,7	6,9	7,7	7,2	7,6	8,4	7,8	7,5	9,2	10,7	10,2	8,6	9,0
Colombia	13,3	11,5	11,0	9,8	12,3	11,6	11,5	10,7	14,0	12,8	13,0	12,3	13,0
Ecuador	8,8	7,4	7,1	6,1	6,9	6,4	7,1	7,3	8,6	8,3	9,1	7,9	9,1
México	5,0	4,5	5,0	4,5	4,9	4,4	5,2	5,1	6,1	6,5	7,6	6,3	5,3
Perú	9,8	8,3	8,2	7,5	9,3	7,9	8,5	7,8	9,3	8,5	7,8	7,9	9,2
Uruguay	10,4	10,1	9,4	8,6	8,9	7,8	8,0	6,9	7,9	8,3	7,5	6,9	7,4
Venezuela	10,3	8,2	8,4	6,8	8,3	7,5	7,4	6,1	8,0	7,4	8,3	7,4	9,3
América Latina	9,3	8,4	8,3	7,4	8,3	7,8	7,9	7,4	8,9	8,9	8,9	8,1	8,7

Fuente: Información obtenida de las encuestas de hogares de los países y procesada por la OIT - QUIPUSTAT a Mayo 2010, y LABORSTA.

Cuadro A7: Tasa de desempleo según sexo en países seleccionados de América Latina, Primer trimestre 2007 - Primer trimestre 2010 (porcentaje)

Femenino

País	2007				2008				2009				2010
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
Argentina	12,5	10,6	...	9,9	10,5	9,5	9,8	9,0	9,7	9,9	10,1	9,8	10,2
Brasil	11,9	12,3	11,8	10,3	10,7	10,3	9,9	9,3	10,7	10,4	9,6	9,0	9,2
Chile	8,5	8,0	9,1	8,8	9,6	10,2	9,5	8,7	10,9	11,3	11,1	9,4	10,8
Colombia	11,7	8,6	8,7	7,6	8,0	7,9	9,4	9,6	10,8	10,0	10,9	9,8	11,6
Ecuador	4,4	3,7	4,5	3,8	4,2	3,9	4,5	4,1	5,0	4,8	6,9	5,2	5,3
México	11,1	9,9	9,8	8,7	11,9	10,1	11,2	9,3	11,1	11,0	9,5	9,9	11,1
Perú	13,7	12,8	11,7	11,4	11,5	10,3	9,8	8,9	10,2	10,4	9,2	9,0	9,7
Uruguay	14,0	13,1	11,7	11,6	11,7	10,4	10,1	8,9	10,5	10,5	9,4	9,0	9,7
Venezuela	11,1	9,4	9,3	7,2	8,6	8,0	8,0	6,8	8,2	7,9	8,9	8,2	9,3
TD Femenino	11,0	9,8	9,6	8,8	9,6	9,0	9,1	8,3	9,7	9,6	9,5	8,8	9,6

Fuente: Información obtenida de las encuestas de hogares de los países y procesada por la OIT - QUIPUSTAT a Mayo 2010, y LABORSTA.

Masculino

País	2007				2008				2009				2010
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
Argentina	7,8	6,9	...	5,8	6,9	7,0	6,3	6,1	7,4	8,0	8,3	7,3	6,9
Brasil	8,0	8,0	7,2	6,3	6,5	6,3	6,0	5,6	6,8	7,1	6,5	5,7	5,9
Chile	5,7	6,2	7,0	6,3	6,4	7,3	6,7	6,7	8,2	10,3	9,7	8,1	7,9
Colombia	9,9	8,8	8,7	7,6	9,3	8,8	8,9	8,6	10,0	9,3	9,4	8,6	10,1
Ecuador	6,7	6,5	5,8	4,9	6,0	5,3	5,3	5,6	7,0	7,1	7,7	6,6	7,2
México	3,7	3,2	3,6	3,4	3,8	3,3	4,0	4,3	5,1	5,4	5,9	5,4	5,4
Perú	8,7	7,0	6,9	6,4	7,1	6,1	6,3	6,3	7,8	6,4	6,4	6,3	7,6
Uruguay	6,8	6,8	6,8	5,4	6,0	5,1	5,7	4,7	5,2	6,0	5,3	4,5	5,5
Venezuela	9,8	7,4	7,9	6,6	8,1	7,1	7,1	5,7	7,9	7,1	7,9	6,9	9,2
TD Masculino	7,5	6,8	6,7	5,9	6,7	6,3	6,3	6,0	7,3	7,4	7,4	6,6	7,3

Fuente: Información obtenida de las encuestas de hogares de los países y procesada por la OIT - QUIPUSTAT a Mayo 2010, y LABORSTA.

Cuadro A8: PBI real, tasa de desempleo total y tasa de desempleo juvenil en América Latina, 1997 - Primer trimestre 2010 (porcentaje)

Año	PBI ^{a/}	TD ^{b/}	TDJ ^{c/}
1997	5,3	9,3	17,4
1998	3,4	10,3	18,3
1999	0,7	11,0	18,2
2000	2,8	10,4	18,2
2001	1,4	10,2	17,1
2002	0,8	11,1	16,2
2003	2,8	11,0	19,6
2004	5,8	10,3	17,9
2005	5,7	9,1	17,7
2006	6,3	8,6	16,6
2007-T1 ^{d/}	5,8	9,3	18,7
T	5,6	8,4	17,4
T	5,8	8,3	17,7
T	6,7	7,4	15,9
2008-T1 ^{d/}	5,6	8,3	18,0
T	6,7	7,8	16,8
T	5,7	7,9	17,3
T	2,3	7,4	15,9
2009-T1 ^{d/}	-0,6	8,9	18,7
T	-2,3	8,9	19,1
T	-1,5	8,9	18,3
T	1,0	8,1	17,2
2010-T1 ^{d/e/}	0,3	8,7	18,5

Fuente: FMI-WEOD y OIT - QUIPUSTAT a Mayo 2010.

Notas: a/ PBI Real a Precios Constantes;

b/ Tasa de Desempleo Total ;

c/ Tasa de Desempleo Juvenil;

d/ Información obtenida para los siguientes países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay, y Venezuela;

e/ Información del PBI obtenida para Brasil, Chile, México, Perú, y Venezuela.

Cuadro A9: PBI real, tasa de desempleo juvenil y adulto en América Latina por sexo, 1997 - 2010

Año	PBI a/	TDJ b/	TDJ-F c/	TDJ-H d/	TDA e/	TDA -F f/	TDA-H g/
1997	5,3	17,4	21,9	14,7	6,2	7,7	5,2
1998	3,4	18,3	22,3	15,6	6,5	8,2	5,4
1999	0,7	18,2	20,3	15,4	7,1	8,6	6,2
2000	2,8	18,2	22,7	14,7	7,0	8,5	5,8
2001	1,4	17,1	20,4	14,9	6,7	8,0	5,8
2002	0,8	16,2	19,7	13,5	7,4	8,0	5,8
2003	2,8	19,6	23,0	17,8	7,2	8,6	6,2
2004	5,8	17,9	21,9	15,2	6,4	7,8	5,2
2005	5,7	17,7	22,1	16,0	5,6	8,2	4,6
2006	6,3	16,6	19,5	13,3	5,6	6,9	4,7
2007	6,5	16,6	19,3	13,4	5,5	7,6	4,1
2008	5,2	12,9	17,6	12,6	4,4	3,5	5,5
2009	-0,5	17,0
2010 ^{h/i/}	3,4	18,0

Fuente: FMI - OIT - KILM, LABORSTAT , y QUIPUSTAT

Notas: a/ PBI Real a Precios Constantes; b/ Tasa de Desempleo Juvenil Total; c/ Tasa de Desempleo Juvenil Femenino;

d/ Tasa de Desempleo Juvenil Masculino; e/ Tasa de Desempleo Adulto; f/ Tasa de Desempleo Adulto Femenino;

g/ Tasa de Desempleo Adulto Masculino; h/ La estimación del PBI Real es una proyección del FMI;

i/ Tasa de Desempleo Juvenil al primer trimestre del 2010

Cuadro A10: Tasa de desempleo adulto en países de América Latina, 1997 – 2010 (porcentaje)

País	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Argentina	11,7	10,7	12,1	12,1	16,2	...	11,8	9,3	7,7	6,4
Bolivia	3,2	4,3	4,1
Brasil	5,3	5,9	6,6	10,9	6,4	6,1	6,7	5,9	5,4
Chile	4,0	5,6	7,0	6,5	6,2	6,0	5,7	6,2	5,4	4,7	5,4	...
Colombia	8,4	10,7	14,1	10,2	8,4	9,6	8,4	...
Costa Rica	3,7	3,4	3,7	3,2	3,7	4,0	4,1	4,2	4,2	3,6	2,7	3,2
Ecuador	6,2	7,7	10,4	5,1	7,6	6,7	8,4	6,0	5,7	5,4	...	4,8
El Salvador	5,7	5,3	4,7	4,6	5,5	5,3	...	4,8
Guatemala
Honduras	2,2	...	2,7	3,0	4,0	4,2	3,0
México	2,8	2,5	1,9	1,7	1,8	1,9	2,0	2,5	2,7	2,3	2,5	3,3
Nicaragua	4,9	6,1	4,0
Panamá	9,3	9,8	8,0	9,4	...	10,1	9,6	8,9	7,4	6,5	4,5	4,2
Paraguay	3,4	3,4	4,7	5,2	5,2	7,5	5,2	3,3	4,3
Peru	5,9	5,7	6,3	5,4	6,2	16,7	6,2	5,9	5,9	5,3	4,8	3,9
Rep. Dominicana	11,5	...	12,6	11,3	3,6
Uruguay	...	6,0	...	8,8	10,1	...	11,7	8,6	...	7,1	6,1	5,4
Venezuela	7,9	7,9	11,1	10,0	9,9	12,6	13,5	7,4	5,9	5,3
América Latina	6,2	6,5	7,1	7,0	6,7	7,4	7,2	6,4	5,6	5,6	5,5	4,4

Fuente: OIT - KILM, LABORSTAT, y QUIPUSTAT

OIT -

Cuadro A11: Tasa de desempleo adulto en países de América Latina por sexo 1997 – 2010 (porcentaje)

Femenino

País	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Argentina	14,1	12,6	13,6	13,2	14,9	...	13,9	10,9	9,4	7,9
Bolivia	4,1	5,1	5,2
Brasil	6,9	7,7	8,4	14,7	8,4	7,9	8,4	8,0	3,7
Chile	4,9	5,7	7,9	6,5	6,2	6,4	6,1	7,6	6,6	5,4	6,6	...
Colombia	10,5	13,2	16,9	13,5	11,4	12,9	10,6	...
Costa Rica	4,6	4,9	5,2	4,0	4,8	5,0	5,1	5,7	6,1	5,5	4,4	2,6
Ecuador	8,9	10,8	16,3	7,7	12,5	10,7	12,1	8,3	8,3	8,1	...	3,2
El Salvador	3,5	3,7	3,0	2,3	2,4	2,4	...	2,3	...	3,3
Guatemala
Honduras	2,3	2,7	3,3	4,4	5,5	4,3
México	4,4	3,4	2,6	2,2	2,1	2,1	2,3	3,0	2,6	2,4	2,7	4,0
Nicaragua	5,0	5,5	3,6	...	4,1
Panamá	13,2	15,7	12,0	13,0	...	14,5	14,1	13,4	10,4	8,7	6,3	3,7
Paraguay	4,6	4,6	5,3	6,0	6,0	9,2	6,3	4,3	2,2
Peru	7,1	6,9	7,2	5,5	7,1	...	6,8	8,2	7,4	7,6	6,1	4,1
Rep. Dominicana	19,9	...	14,0	19,9	3,5
Uruguay	...	8,5	...	11,9	14,2	...	15,8	...	11,6	10,3	9,1	2,7
Venezuela	10,0	8,8	11,5	10,8	11,1	14,4	16,3	8,7	6,2	4,5
América Latina	7,7	8,2	8,6	8,5	8,0	8,0	8,6	7,8	8,2	6,9	7,6	3,5

Fuente: OIT - KILM, LABORSTAT, y QUIPUSTAT

Masculino

País	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Argentina	10,1	9,4	11,0	11,3	17,1	...	10,3	8,0	6,4	5,3
Bolivia	2,5	3,6	3,3
Brasil	4,2	4,7	5,3	8,4	5,0	4,8	5,3	4,3	7,4
Chile	3,5	5,5	6,5	6,5	6,2	5,8	5,5	5,4	4,8	4,3	4,7	...
Colombia	6,8	8,9	11,8	7,8	6,2	7,1	6,9	...
Costa Rica	3,2	2,6	2,9	2,8	3,0	3,4	3,5	3,4	3,2	2,5	1,7	3,9
Ecuador	4,5	5,5	6,4	3,6	4,0	4,0	5,9	4,3	3,8	3,4	...	6,9
El Salvador	7,1	6,4	6,0	6,3	7,8	7,3	...	6,7
Guatemala
Honduras	2,5	...	2,7	2,9	3,9	3,4	2,2
México	2,0	2,1	1,6	1,4	1,6	1,8	1,9	2,2	2,7	2,3	2,4	2,2
Nicaragua	4,8	6,5	4,4
Panamá	7,1	6,5	5,8	7,4	...	7,5	6,9	6,1	5,5	5,1	3,4	5,5
Paraguay	2,7	2,7	4,4	4,6	4,6	6,4	4,4	2,6	5,5
Peru	4,9	4,7	5,6	5,4	5,5	...	5,7	4,4	4,9	3,7	3,8	4,9
Rep. Dominicana	6,4	...	11,6	5,9	4,8
Uruguay	...	4,0	...	6,3	6,6	...	8,3	...	6,0	4,6	3,7	7,9
Venezuela	6,7	7,3	10,9	9,6	9,2	11,4	11,6	6,6	5,6	5,6
América Latina	5,2	5,4	6,2	5,8	5,8	5,8	6,2	5,2	4,6	4,7	4,1	5,5

Fuente: OIT - KILM, LABORSTAT, y QUIPUSTAT

Cuadro A12: Tasa de desempleo juvenil en países de América Latina, 1997 – 2010 (porcentaje)

País	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010*
Argentina	24,2	23,3	24,0	25,9	31,8	...	35,3	27,6	24,2	23,4	...	24,1
Bolivia	8,5	8,7	9,2	19,2	9,9
Brasil	14,4	17,2	18,3	25,7	17,9	18,0	19,0	18,1	21,2	18,0	18,5	17,7
Chile	13,0	16,7	20,6	19,8	18,8	20,0	19,0	18,4	17,3	15,1	17,8	19,9	22,6	20,2
Colombia	24,2	30,0	36,6	25,0	22,7	24,7	20,3	20,9	21,6	22,8
Costa Rica	11,6	11,7	12,7	11,0	13,4	13,8	14,7	14,3	15,0	13,9	11,8	11,0
Ecuador	18,9	23,5	25,9	13,5	20,1	17,4	21,6	18,3	15,5	16,3	13,7	13,0	17,5	...
El Salvador	13,3	12,9	12,5	11,5	11,4	11,5	...	12,4	...	11,1
Guatemala	3,7
Honduras	7,3	...	6,1	6,0	7,9	10,1	7,0	...	7,6	5,5
México	7,4	6,4	4,1	5,1	4,9	5,9	6,2	7,6	6,6	6,2	7,2	7,7	10,1	9,5
Nicaragua	...	15,7	...	9,1	12,5	8,6	...	7,0	10,3	...
Panamá	27,3	28,7	24,8	30,1	...	29,3	29,2	26,7	22,5	20,5	16,5	8,5
Paraguay	10,3	10,3	11,9	13,8	13,8	18,6	15,3	12,2	11,1
Peru	13,0	13,7	12,6	13,6	13,2	15,2	16,3	19,6	16,8	14,2	14,3	15,9	16,7	17,3
Rep. Dominicana	28,5	23,1	...	18,0	30,3	9,2	17,4	...
Uruguay	...	24,3	...	30,7	34,2	...	38,3	...	29,5	27,3	24,3	21,0	20,0	19,9
Venezuela	19,8	21,3	25,7	24,3	22,6	28,2	28,0	17,0	15,5	14,1	15,6	18,7
América Latina	17,4	18,3	18,2	18,2	17,1	16,2	19,6	17,9	17,7	16,6	16,6	12,9	17,0	18,0

Fuente: OIT - KILM, LABORSTAT , y QUIPUSTAT

Nota: *Al primer trimestre

Cuadro A13: Tasa de desempleo juvenil en países de América Latina por sexo, 1997 – 2010 (porcentaje)

Femenino

País	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Argentina	28,9	26,1	25,2	31,0	32,7	...	39,0	31,4	28,0	29,3
Bolivia	10,4	10,0	11,8	23,2	...
Brasil	18,4	22,3	23,0	32,0	22,4	22,8	24,5	23,3	23,5	22,0
Chile	14,8	18,2	23,8	24,0	22,1	22,4	22,4	21,2	21,0	17,3	22,7	...
Colombia	28,3	34,3	41,6	31,7	29,6	31,5	27,5	...
Costa Rica	16,0	17,1	16,0	14,5	16,4	17,2	18,0	18,5	21,5	19,5	15,3	12,0
Ecuador	24,5	31,9	33,9	18,1	26,7	25,5	24,9	23,3	20,6	22,9	14,5	22,1
El Salvador	11,2	13,2	9,9	8,4	7,7	9,4	...	10,2
Guatemala	4,8	11,1	5,4
Honduras	7,9	...	7,5	8,4	12,1	15,4	11,2	...	7,9	...
México	10,5	8,7	6,1	6,2	6,7	7,9	8,3	10,6	7,4	7,4	7,0	9,0
Nicaragua	...	18,7	...	13,6	15,8	9,7
Panamá	35,3	38,6	34,0	37,8	...	38,9	38,3	35,0	29,6	29,0	23,7	20,9
Paraguay	12,3	12,3	13,9	17,3	17,3	24,6	20,5	19,9	16,7
Peru	13,6	15,5	12,2	13,6	13,9	...	11,4	21,4	17,4	15,0	15,6	14,7
Rep. Dominicana	44,1	34,3	...	22,2	20,7	16,0
Uruguay	...	29,5	...	36,4	41,7	...	44,2	...	34,9	34,5	30,6	26,9
Venezuela	26,6	26,5	32,6	28,3	27,7	34,5	34,8	22,0	17,4	15,9
América Latina	21,9	22,3	20,3	22,7	20,4	19,7	23,0	21,9	22,1	19,5	19,3	17,6

Fuente: OIT - KILM, LABORSTAT, y QUIPUSTAT

Masculino

País	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Argentina	21,1	21,3	23,0	21,9	31,2	...	32,2	24,9	21,6	19,0
Bolivia	7,0	7,6	7,3	16,4	...
Brasil	11,8	13,8	15,1	21,3	14,7	14,6	15,1	14,2	15,1	13,8
Chile	12,0	15,9	18,9	17,6	17,1	18,8	17,1	16,8	15,2	13,9	16,2	...
Colombia	20,7	26,0	32,0	20,2	17,7	19,5	16,3	...
Costa Rica	9,6	8,9	10,9	9,1	11,9	12,1	12,9	12,1	11,3	10,6	9,5	10,8
Ecuador	15,1	17,6	20,0	10,5	14,9	12,0	19,3	14,8	12,2	12,1	13,2	15,2
El Salvador	14,3	12,7	13,9	13,1	13,4	12,7	...	13,6
Guatemala	6,0	8,2	4,5
Honduras	7,0	5,5	4,9	6,1	7,6	5,2	7,4	...
México	5,6	5,2	2,9	4,4	3,8	4,8	5,1	5,9	6,1	5,4	6,6	7,1
Nicaragua	...	13,7	...	7,0	10,8	8,1
Panamá	23,0	23,2	19,6	25,8	...	24,4	24,2	22,3	18,5	15,8	15,9	14,1
Paraguay	9,2	9,2	10,8	11,7	11,7	14,8	12,1	13,8	15,4
Perú	19,5	16,2	...	14,9	13,9	12,4
Rep. Dominicana	12,6	12,2	13,1	13,7	12,6	...	21,3	18,0	16,2	13,5	9,3	7,1
Uruguay	...	20,4	...	26,6	28,7	...	34,1	...	25,4	22,4	21,0	17,6
Venezuela	16,4	18,6	22,2	22,3	19,6	24,4	23,7	14,3	12,7	12,3
América Latina	14,7	15,6	15,4	14,7	14,9	13,5	17,8	15,2	16,0	13,3	13,4	12,6

Fuente: OIT - KILM, LABORSTAT, y QUIPUSTAT

Cuadro A14: Tasa de desempleo juvenil en países seleccionados de América Latina Primer trimestre 2006 - Primer trimestre 2010 (porcentaje)

		Brasil	Chile	Colombia	México	Perú	Uruguay	Venezuela	AL
		a/	b/	c/	d/	e/	f/	g/	
2006	I	22,4	18,4	24,2	6,9	15,7	33,1	19,5	20,0
	II	23,0	20,6	23,1	6,0	15,4	28,5	17,8	19,2
	III	23,4	19,1	23,0	7,8	14,3	29,2	18,4	19,3
	IV	20,9	15,1	21,7	7,1	14,1	26,4	15,5	17,3
2007	I	22,1	16,3	22,8	7,8	16,5	27,3	18,2	18,7
	II	22,7	17,5	20,5	6,5	13,6	26,0	14,7	17,4
	III	21,3	18,8	20,2	7,8	14,2	25,7	15,5	17,7
	IV	18,7	18,7	18,1	6,7	13,0	22,3	13,6	15,9
2008	I	20,0	18,9	23,0	7,7	17,2	23,9	15,2	18,0
	II	18,7	21,2	21,9	6,9	13,8	21,0	14,2	16,8
	III	17,2	20,3	21,4	8,2	16,7	22,5	14,5	17,3
	IV	16,0	19,0	20,2	8,0	15,7	19,6	12,5	15,9
2009	I	19,4	21,0	25,6	9,4	18,2	21,6	15,6	18,7
	II	19,7	24,8	23,4	9,8	17,4	23,3	15,1	19,1
	III	18,2	23,9	23,3	11,6	14,9	19,7	16,6	18,3
	IV	16,6	20,8	22,4	9,4	16,3	19,3	15,4	17,2
2010	I	17,7	20,2	24,8	9,5	17,3	21,0	18,7	18,5

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Notas: a/ Edad: 15-24. 6 regiones metropolitanas b/ Edad: 15-24. Nacional. Nueva medición a partir de 2010; datos no comparables con años anteriores. c/ Edad: 14 - 26. 13 áreas metropolitanas. Incluye desempleo oculto. d/ Edad: 14-24. Nacional. e/ Edad: 14-24. Lima metropolitana. f/ Edad: 14-24. Nacional urbano. g/ Edad: 15-24. Nacional. Incluye desempleo oculto. Cifras preliminares a partir del 3° trimestre de 2009. Fecha de actualización: Junio 2010

Anexo II. Medidas adoptadas para mitigar el impacto de la crisis económica y financiera

Pais	Tipo de Programa	Descripción	Grupo meta	Motivo de su creación	Resultados alcanzados o estimados
Argentina	Incentivos para crear puestos de trabajo	"Plan Trabajo para los Argentinos": busca crear empleo mediante la inversión en obras de construcción en áreas locales	Trabajadores desempleados	Creado para hacer frente a la crisis	400 mil nuevos puestos de trabajo
	Medidas para aumentar la empleabilidad de los jóvenes y promover la inserción laboral	"Jóvenes con más y mejor trabajo": generar oportunidades de inclusión laboral y social, con acciones integradas para la creación de un perfil laboral, culminar la educación básica e involucrándose en experiencias laborales	Jóvenes de 18 a 24 años de edad que viven en Argentina, no tienen educación primaria o secundaria completa y están desempleados	Creado antes de la crisis y reforzado para mitigar su impacto	A julio de 2009, 62.753 jóvenes se beneficiaban del programa. El objetivo era alcanzar a 100.000 jóvenes para el final del 2009
	Medidas para aumentar la empleabilidad de los jóvenes y promover la inserción laboral	Oficinas Municipales de Empleo: creado para generar políticas de trabajo activo se interrelacionan y servicios de inserción, ofreciendo programas de capacitación, información y orientación para personas desempleadas de mano de obra.	Trabajadores desempleados	Creado antes de crisis y se reforzó para hacerle frente.	Para junio de 2009 fueron las 282 oficinas, que asisten a 1,312.196 personas con servicios de orientación e información.
Bolivia	Incentivos para crear puestos de trabajo	"Mi primer trabajo digno": aumento de capacidades en los jóvenes con bajos ingresos en las zonas urbanas; les permite acceder a un empleo formal, ofreciendo programas de capacitación y formación	Jóvenes de entre 18 y 24 años de edad	Creado antes de la crisis y se reforzó para hacerle frente	7.000 jóvenes
Brasil	Medidas de protección social	Programa "Bolsa Familia": proporciona asistencia a las familias con la condición de que cumplan requisitos relacionados a la educación y la salud de sus hijos. Uno de los componentes está dirigido a mantener en el sistema educativo a los adolescentes de 16 y 17 años	Familias brasileras	Creado antes de crisis y se reforzó para hacer frente a la misma.	Durante el año 2008, 11,1 millones de familias recibieron la asistencia financiera. En 2009, el objetivo era integrar a 1,3 millones de nuevas familias al programa
	Medidas de protección social	"Projovem Adolescente": servicio educativo orientado a complementar la protección social básica, mediante la creación de mecanismos para promover la reinserción de los adolescentes al sistema educativo	Jóvenes de 15 a 17 años de edad de hogares pobres o en situación de riesgo social	Creado antes de la crisis	

	Medidas de protección social	Sueldo Mínimo: establece el pago mínimo de sueldo para personas empleadas, utilizando como referencia la variación anual del PIB.	Trabajadores empleados	Creado antes de la crisis	R\$ 21 millones inyectados en la economía brasileña durante 2009
	Medidas de protección social	Seguro de Desempleo: promueve la asistencia financiera temporal para los trabajadores, que ha perdido su trabajo por razones involuntarias. Esta ayuda está integrada con intermediación e inserción laborales servicios.	Trabajadores desempleados	Creado antes de crisis y se reforzó para hacerle frente.	Durante el año 2008, 6,7 millones de trabajadores desempleados han recibido la asistencia.
Chile	Medidas para aumentar la empleabilidad de los jóvenes y promover la inserción laboral	"Sudsidio al empleo joven": promover la inserción de los jóvenes trabajadores en empleos formales, ayudando a las empresas con una subvención para su contratación	Jóvenes de 18 a 24 años de edad	Creado durante la crisis	300.000 trabajadores jóvenes en 2009
Colombia	Medidas para aumentar la empleabilidad de los jóvenes y promover la inserción laboral	Programa de capacitación laboral "PLAN 250 mil": combina la formación e inserción laboral de jóvenes pobres como pasantes en empresas seleccionadas	Jóvenes de 14 a 26 años de edad	Creado antes de crisis y se reforzó para hacerle frente	El objetivo era crear 250 mil nuevos puestos de trabajo durante 2009 y reducir en cuatro puntos porcentuales la tasa de desempleo de los jóvenes entre 16 y 26 años de edad
Costa Rica	Medidas de protección social	"Programa Avancemos": Transferencia monetaria condicionada para familias en situación de pobreza calculada según el nivel de escolaridad que alcancen los beneficiarios.	Estudiantes de educación pública entre 13 y 17 años de edad (y hasta 21 años en situaciones especiales)	Creado antes de crisis y se reforzó para hacerle frente	La meta de 130.000 beneficiarios en el año 2008 se cumplió. En 2009, el objetivo era alcanzar hasta 150.000 beneficiarios.
Ecuador	Medidas para aumentar la empleabilidad de los jóvenes y promover la inserción laboral	Programa "Mi Primer Empleo": busca fortalecer los mecanismos de inserción laboral y la formación y la asistencia para jóvenes empresarios	Jóvenes de 18 a 29 años de edad	Creado para enfrentar la crisis	1.900 jóvenes fueron insertados en la administración pública en 2009
El Salvador	Diálogo Social	El Presidente del Salvador solicita asistencia técnica de la OIT, para la aplicación del Pacto por el empleo global en sus políticas de empleo. Ya se ha preparado una evaluación nacional que describe las respuestas de impacto y política a la crisis financiera y económica en El Salvador. Con estos resultados, un comité tripartito desarrollará propuestas para económico y Consejo Social va a establecer las áreas de prioridad para el Pacto Nacional de empleo. Desde mayo de 2010, el Gobierno está preparando un plan de trabajo para definir las prioridades para la asistencia técnica al Salvador.			

México	Incentivos para crear puestos de trabajo	"Programa de Empleo Temporal": da asistencia financiera temporal en los períodos de baja demanda de trabajo, integrando a los trabajadores desempleados y sus familias en los proyectos de la comunidad	Trabajadores desempleados	Creado para enfrentar la crisis	El Gobierno esperaba asistir 250.000 beneficiarios en 2009
	Incentivos para crear puestos de trabajo	Programa de Preservación de Empleos: tiene como objetivo proteger el empleo mediante el fortalecimiento de las prácticas para reducir los costos que enfrentan las empresas a través de reducciones en las horas de trabajo, en lugar de despidos y compensar parcialmente la pérdida de ingresos de los trabajadores por un subsidio.	Trabajadores de empresas afectadas por la crisis	Creado para enfrentar la crisis	Para septiembre de 2009, el programa contribuyó a conservar 196.000 puestos de trabajo directos.
Panamá	Medidas para aumentar la empleabilidad de los jóvenes y promover la inserción laboral	"Mi Primer Empleo": su objetivo es reducir la tasa de desempleo juvenil, así como aumentar el acceso de los jóvenes al mercado laboral formal y reforzar alianzas estratégicas con los sectores productivos.	Jóvenes de 18 a 25 años de edad	Creado para enfrentar la crisis	20.000 jóvenes durante 2009
Paraguay	Incentivos para crear puestos de trabajo	Inversión pública para hacer frente a crisis: aplicación de un programa de generación de empleo basado en obras de construcción de mano de obra intensiva.	Trabajadores desempleados	Creado para enfrentar la crisis	se estimó 16.000 empleos durante 2009
Perú	Incentivos para crear puestos de trabajo	Construyendo Perú: Empleo temporal y generación de habilidades para los desempleados en zonas rurales y urbanas, especialmente aquellos con bajos niveles de ingresos, en la pobreza o extrema pobreza. Apoyo a través de la financiación de obras y proyectos que involucran el uso intensivo de mano de obra proporcionada por las organizaciones de la Comunidad y autoridades regionales y locales.	Trabajadores desempleados con carga familiar	Creado antes de crisis y se reforzó para hacerle frente	84.267 empleos hasta el año 2010

	Incentivos para crear puestos de trabajo	Programa de Reconvención Laboral "Revalora Perú": Desarrolla una estrategia preventiva para proteger la empleabilidad de los trabajadores, de las empresas que pueden verse afectados por el impacto de la crisis económica internacional. Ofrece: trabajo o formación de empleo por cuenta propia; conexión de los beneficiarios con las empresas que requieren personal, así como asistencia técnica para pequeñas y medianas empresas en el proceso de reconversión productiva.	Trabajadores que perdieron sus puestos de trabajo desde enero de 2008	Creado para enfrentar la crisis	Primera fase esperaba beneficiar a 20.000 trabajadores. Entre junio y diciembre de 2009, el número total de beneficiarios eran 17. 800 personas en 15 regiones
	Medidas para aumentar la empleabilidad de los jóvenes y promover la inserción laboral	"Projovent": busca facilitar el acceso al mercado de trabajo a jóvenes a través de la capacitación	Jóvenes de 16 a 24 años de edad en situación de desventaja	Creado antes de crisis y se reforzó para hacerle frente	Capacitó a más de 80.000 personas jóvenes
República Dominicana	Diálogo Social	Gobierno organizó la "Cumbre de la unidad nacional contra la crisis económica mundial", que aprobó un programa de trabajo productivo, temporal (tres a seis meses), donde hombres y mujeres de las comunidades pobres hogares fueron una prioridad, así como la ejecución de obras y servicios sociales para las comunidades de interés.			
Uruguay	Incentivos para crear puestos de trabajo	Programa de Preservación del Empleo mediante Reducción de Horas y Entrenamiento: tiene como objetivo ayudar a las empresas afectado por la crisis financiera, con la flexibilización de las horas de trabajo y la formación de los empleados	Trabajadores de las empresas afectadas por la crisis	Creado para enfrentar la crisis	En 2009, el objetivo era integrar 4000 trabajadores en el programa

Documentos de Trabajo de Empleo

2008

- 1 Challenging the myths about learning and training in small and medium-sized enterprises: Implications for public policy;
ISBN 92-2-120555-5 (print); 92-2-120556-2 (web pdf)
David Ashton, Johnny Sung, Arwen Raddon and Trevor Riordan
- 2 Integrating mass media in small enterprise development. Current knowledge and good practices;
ISBN 92-2-121142-6 (print); 92-2-121143-3 (web pdf)
Gavin Anderson. Edited by Karl-Oskar Olming and Nicolas MacFarquhar
- 3 Recognizing ability: The skills and productivity of persons with disabilities. A literature review;
ISBN 978-92-2-121271-3 (print); 978-92-2-121272-0 (web pdf)
Tony Powers
- 4 Offshoring and employment in the developing world: The case of Costa Rica;
ISBN 978-92-2-121259-1 (print); 978-92-2-121260-7 (web pdf)
Christoph Ernst and Diego Sanchez-Ancochea
- 5 Skills and productivity in the informal economy;
ISBN 978-92-2-121273-7 (print); 978-92-2-121274-4 (web pdf)
Robert Palmer
- 6 Challenges and approaches to connect skills development to productivity and employment growth: India; unpublished
C. S. Venkata Ratnam and Arvind Chaturvedi
- 7 Improving skills and productivity of disadvantaged youth;
ISBN 978-92-2-121277-5 (print); 978-92-2-121278-2 (web pdf)
David H. Freedman
- 8 Skills development for industrial clusters: A preliminary review;
ISBN 978-92-2-121279-9 (print); 978-92-2-121280-5 (web pdf)
Marco Marchese and Akiko Sakamoto
- 9 The impact of globalization and macroeconomic change on employment in Mauritius: What next in the post-MFA era?;
ISBN 978-92-2-120235-6 (print); 978-92-2-120236-3 (web pdf)
Naoko Otake

- 10 School-to-work transition: Evidence from Nepal;
ISBN 978-92-2-121354-3 (print); 978-92-2-121355-0 (web pdf)
New Era
- 11 A perspective from the MNE Declaration to the present: Mistakes, surprises and newly important policy implications;
ISBN 978-92-2-120606-4 (print); 978-92-2-120607-1 (web pdf)
Theodore H. Moran
- 12 Gobiernos locales, turismo comunitario y sus redes
Memoria: V Encuentro consultivo regional (REDTURS);
ISBN 978-92-2-321430-2 (print); 978-92-2-321431-9 (web pdf)
- 13 Assessing vulnerable employment: The role of status and sector indicators in Pakistan, Namibia and Brazil;
ISBN 978-92-2-121283-6 (print); 978-92-2-121284-3 (web pdf)
Theo Sparreboom and Michael P.F. de Gier
- 14 School-to-work transitions in Mongolia;
ISBN 978-92-2-121524-0 (print); 978-92-2-121525-7 (web pdf)
Francesco Pastore
- 15 Are there optimal global configurations of labour market flexibility and security? Tackling the “flexicurity” oxymoron;
ISBN 978-92-2-121536-3 (print); 978-92-2-121537-0 (web pdf)
Miriam Abu Sharkh
- 16 The impact of macroeconomic change on employment in the retail sector in India: Policy implications for growth, sectoral change and employment;
ISBN 978-92-2-120736-8 (print); 978-92-2-120727-6 (web pdf)
Jayati Ghosh, Amitayu Sengupta and Anamitra Roychoudhury
- 17 From corporate-centred security to flexicurity in Japan;
ISBN 978-92-2-121776-3 (print); 978-92-2-121777-0 (web pdf)
Kazutoshi Chatani
- 18 A view on international labour standards, labour law and MSEs;
ISBN 978-92-2-121753-4 (print); 978-92-2-121754-1 (web pdf)
Julio Faundez
- 19 Economic growth, employment and poverty in the Middle East and North Africa;
ISBN 978-92-2-121782-4 (print); 978-92-2-121783-1 (web pdf)
Mahmood Messkoub

- 20 Employment and social issues in fresh fruit and vegetables;
ISBN 978-92-2-1219415(print); 978-92-2-1219422 (web pdf)
Sarah Best, Ivanka Mamic
- 21 Trade agreements and employment: Chile 1996-2003;
ISBN 978-2-1211962-0 (print); 978-2-121963-7 (web pdf)
- 22 The employment effects of North-South trade and technological change;
ISBN 978-92-2-121964-4 (print); 978-92-2-121965-1 (web pdf)
Nomaan Majid
- 23 Voluntary social initiatives in fresh fruit and vegetables value chains;
ISBN 978-92-2-122007-7 (print); 978-92-2-122008-4 (web pdf)
Sarah Best and Ivanka Mamic
- 24 Crecimiento Económico y Empleo de Jóvenes en Chile. Análisis sectorial y proyecciones;
ISBN 978-92-2-321599-6 (print); 978-92-2-321600-9 (web pdf)
Mario D. Velásquez Pinto
- 25 The impact of codes and standards on investment flows to developing countries;
ISBN 978-92-2-122114-2 (print); 978-92-2-122115-9 (web pdf)
Dirk Willem te Velde
- 26 The promotion of respect for workers' rights in the banking sector:
Current practice and future prospects;
ISBN 978-92-2-122116-6 (print); 978-2-122117-3 (web pdf)
Emily Sims

2009

- 27 Labour Market information and analysis for skills development;
ISBN 978-92-2-122151-7 (print); 978-92-2-122152-4 (web pdf)
Theo Sparreboom and Marcus Powell
- 28 Global reach - Local relationships : Corporate social responsibility, worker's rights and local development;
ISBN 978-92-2-122222-4 (print); 978-92-2-122212-5 (web pdf)
Anne Posthuma, Emily Sims
- 29 The use of ILS in equity markets: Investing in the work force social investors and international labour standards;
ISBN 978-92-2-122288-0 (print); 978-92-2-122289-7 (web pdf)
Elizabeth Umlas

- 30 Rising food prices and their implications for employment, decent work and poverty reduction;
ISBN 978-92-2-122331-3 (print); 978-92-2-122332-0 (web pdf)
Rizwanul Islam and Graeme Buckley
- 31 Economic implications of labour and labour-related laws on MSEs: A quick review of the Latin American experience;
ISBN 978-92-2-122368-9 (print); 978-92-2-122369-6 (web pdf)
Juan Chacaltana
- 32 Understanding informal apprenticeship – Findings from empirical research in Tanzania;
ISBN 978-2-122351-1 (print); 978-92-2-122352-8 (web pdf)
Irmgard Nübler, Christine Hofmann, Clemens Greiner
- 33 Partnerships for youth employment. A review of selected community-based initiatives;
ISBN 978-92-2-122468-6 (print); 978-92-2-122469-3 (web pdf)
Peter Kenyon
- 34 The effects of fiscal stimulus packages on employment;
ISBN 978-92-2-122489-1 (print); 978-92-2-122490-7 (web pdf)
Veena Jha
- 35 Labour market policies in times of crisis;
ISBN 978-92-2-122510-2 (print); 978-92-2-122511-9 (web pdf)
Sandrine Cazes, Sher Verick
- 36 The global economic crisis and developing countries: Transmission channels, fiscal and policy space and the design of national responses;
ISBN 978-92-2-122544-7 (print); 978-92-2-122545-4 (web pdf)
Iyanatul Islam
- 37 Rethinking monetary and financial policy:
Practical suggestions for monitoring financial stability while generating employment and poverty reduction
ISBN 978-92-2-122514-0 (print); 978-92-2-122515-7 (web pdf)
Gerald Epstein
- 38 Promoting employment-intensive growth in Bangladesh: Policy analysis of the manufacturing and service sectors;
ISBN 978-92-2-122540-9 (print); 978-92-2-122541-6 (web pdf)
Nazneen Ahmed, Mohammad Yunus, Harunur Rashid Bhuyan
- 39 The well-being of labour in contemporary Indian economy;
ISBN 978-92-2-122622-2 (print); 978-92-2-122623-9 (web pdf)
Praveen Jha

- 40 The global recession and developing countries;
ISBN 978-92-2-122847-9 (print); 978-92-2-122848-6 (web pdf)
Nomaan Majid
- 41 Offshoring and employment in the developing world: Business process outsourcing
in the Philippines;
ISBN 978-92-2-122845-5 (print); 978-92-2-122846-2 (web pdf)
Miriam Bird, Christoph Ernst
- 42 A survey of the Great Depression, as recorded in the International Labour Review,
1931-1939;
ISBN 978-92-2-122843-1 (print); 978-92-2-122844-8 (web pdf)
Rod Mamudi
- 43 The price of exclusion:
The economic consequences of excluding people with disabilities from the world or
work
ISBN 978-92-2-122921-6 (print); 978-92-2-122922-3 (web pdf)
Sebastian Buckup
- 44 Researching NQFs:
Some conceptual issues
ISBN 978-92-2-123066-3 (print), 978-92-2-123067-0 (web pdf)
Stephanie Allais, David Raffè, Michael Young
- 45 Learning from the first qualifications frameworks
ISBN 978-92-2-123068-7 (print), 978-92-2-123069-4 (web pdf)
Stepahnne Allais, David Raffè, Rob Strathdee, leesa Wheelahan, Michael Young
- 46 International framework agreements and global social dialogue: Lessons from the
Daimler case
ISBN 978-92-2-122353-5 (print); 978-92-2-122354-2 (web pdf)
Dimitris Stevis

2010

- 47 International framework agreements and global social dialogue: Parameters and
prospects
ISBN 978-92-2-123298-8 (print); 978-92-2-122299-5 (web pdf)
Dimitris Stevis
- 48 Unravelling the impact of the global financial crisis on the South African labour
market
ISBN 978-92-2-123296-4 (print); 978-92-2-123297-1 (web pdf)
Sher Verick

- 49 Guiding structural change
The role of government in development
ISBN 978-92-2-123340-4 (print); 978-92-2-123341-1 (web pdf)
Matthew Carson
- 50 Les politiques du marché du travail et de l'emploi au Burkina Faso
ISBN 978-92-2-223394-6 (print); 978-92-2-223395-3 (web pdf)
Lassané Ouedraogo et Adama Zerbo
- 51 Characterizing the school-to-work transitions of young men and women
Evidence from the ILO school-to-work transition surveys
ISBN 978-92-2-123396-1 (print); 978-92-2-123397-8 (web pdf)
Makiko Matsumoto and Sara Elder
- 52 Exploring the linkages between investment and employment in Moldova - A time-series analysis
ISBN 978-92-2-122990-2 (print); 978-92-2-122991-9 (web pdf)
Stefania Villa
- 53 The crisis of orthodox macroeconomic policy
The case for a renewed commitment to full employment
ISBN 978-92-2-123512 (print); 978-92-2-123513 (web pdf)
Mohammed Muqtada
- 54 Trade contraction in the post-2007 crisis
Employment and inequality effects in India and South Africa
Forthcoming
Marion Jansen, Leanne Roncolato and Erik von Uexkull
- 55 The impact of crisis-related changes in trade flows on employment:
Incomes, regional and sectoral development in Brazil
Forthcoming
Scott McDonald, Marion Jansen and Erik von Uexkull
- 56 Envejecimiento y Empleo en América Latina y el Caribe
ISBN 978-92-2-323631-1 (print); 978-92-2-323632-8 (web pdf)
Jorge A. Paz
- 57 Demographic ageing and employment in China
ISBN 978-92-2-123580-4 (print); 978-92-2-123581-1 (web pdf)
Du Yang and Wrang Meiyang
- 58 Employment, poverty and economic development
in Madagascar
A microeconomic paper
ISBN 978-92-2-1233985 (print); 978-92-2-1233992 (web pdf)
Gerald Epstein, James Heintz, Léonce Ndikumana and Grace Change

- 59 The Korean labour market
Some historical macroeconomic perspectives
ISBN 978-92-2-123675-7 (print); 978-92-2-123676-4 (web pdf)
Anne Zooyob
- 60 Les accords de partenariat économique et le travail décent
Quels enjeux pour l'Afrique de l'ouest et l'Afrique central ?
ISBN 978-92-2-223727-2 (print); 978-92-2-223728-9 (web pdf)
Eléonore d'Achon, Nicolas Gérard
- 61 The great recession of 2008-2009
Causes, consequences and policy responses
ISBN 978-92-2-123729-7 (print); 978-92-2-123730-3 (web pdf)
Iyanatul Islam and Sher Verick
- 62 Rwanda forging ahead
The challenge of getting everybody on board
ISBN 978-92-2-123771-6 (print); 978-92-2-123772-3 (web pdf)
Per Ronna, Elina Scheja, Karl Backeus
- 63 Growth, economic policies and employment linkages in Mediterranean countries
The cases of Egypt, Israel, Morocco and Turkey
ISBN 978-92-2-123779-2 (print); 978-92-2-123780-8 (web pdf)
Gouda Abdel-Khalek
- 64 Labour market policies and institutions with a focus on inclusion, equal
opportunities and the informal economy - *Mariangels Fortuny and Jalal Al
Husseini* (Forthcoming)
- 65 Les institutions du marché du travail face aux défis du développement: Le cas du
Mali - [pdf 723 KB] - *Modibo Traore and Youssouf Sissoko*
- 66 Les institutions du marché du travail face aux défis du développement : Le cas du
Bénin - [pdf 583 KB] – *Albert Honlonkou and Dominique Odjo Ogoudele*
- 67 What role for labour market policies and institutions in development? Combining
flexibility and security in emerging economies - *Sandrine Cazes and Sher Verick*
(Forthcoming)

**Se puede encontrar una lista de los documentos de trabajo previamente
publicados en: <http://www.ilo.org/employment>**

Sector de Empleo

**Para mas información visite nuestro sitio web:
<http://www.ilo.org/employment>**

Oficina internacional del trabajo
Sector del empleo
4, route des Morillons
CH-1211 Geneva 22

Email: edempdoc@ilo.org